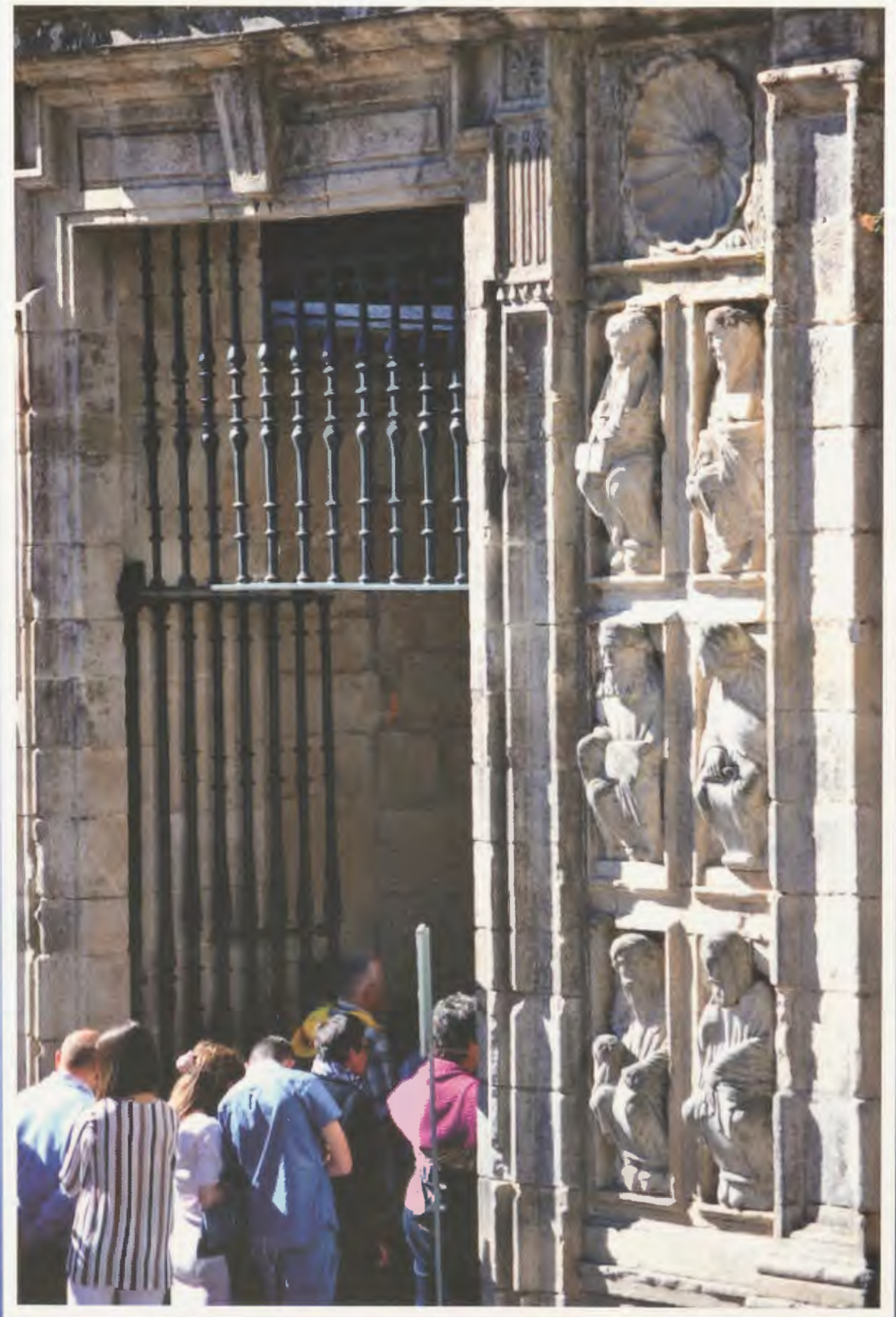


COMPOSTELA

Revista de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago | Número 58 | Año 2016



COMPOSTELA



Puerta Santa. Jubileo de la Misericordia, 2016.

COMPOSTELA

Revista de la Archicofradía
Universal del Apóstol Santiago
Nº 58 • Año 2016

CONSEJO DE REDACCIÓN

Ramón Sanchez Rodríguez (Coordinador)
Celestino Lores Rosal
Domingo Luis González Lopo
María da Graça de Sousa Beça Gil Sanches
de Gama
Ramón López Vázquez
Francisco Buide del Real
Carlos Santos Fernández
Manuela Domínguez García
José Vidal Cerdeira
Inés Calvo Romero
María del Mar Paradela González

CONSEJO EDITORIAL

Segundo Pérez López
Ángel González Fernández
Domingo Luis González Lopo
María José Dopico Calvo
Ramón Sánchez Rodríguez
Luis Miguez Macho
Ramón López Vázquez
Antolín de Cela Pérez
Celestino Lores Rosal

EDITA

Archicofradía Universal del Apóstol Santiago
Centro Internacional de Acogida al Peregrino
C/Carretas nº 33 • 15705 Santiago de Compostela

Página web de la Archicofradía:

www.archicofradia.org

Correo electrónico

archicofradia@archicompostela.org

Página web de información a peregrinos

www.peregrinossantiago.com

SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN

Oficina del Peregrino. S.A.M.I. Catedral

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN

Gráficas Lope

Depósito Legal: C 298-1994

SUMARIO

Presentación.....	1
La peregrinación jacobea, paradigma de la nueva evangelización por Segundo L. Pérez López.....	2
Retos y ofertas pastorales para la nueva evangelización de los Caminos de Santiago por Gonzalo Tejerina Arias.....	15
Peregrinos en las páginas del Quijote por Ángel González Fernández	20
Compilación de sellos y parroquias de Santiago de España por Pedro Peña González	24
Santiago de Compostela en 1909: "Un pèlerinage à Saint Jacques de Compostelle" de André Rebsomen (II) por Cristina Pons María y Carlos Santos Fernández.....	26
La vieira, símbolo Jacobeo por Ramón López Vázquez.....	32
Las raíces cristianas de Europa y el Camino de Santiago por María del Mar Paradela Fernández	40
Confraria do Apóstolo Santiago da Basílica dos Mártires de Lisboa por Vítor Escudero	43
Archicofradía del Apóstol Santiago	45
Testimonios de peregrinos	59



PRESENTACIÓN

La revista *Compostela* comparece un año más ante los suscriptores, miembros de la Archicofradía del Apóstol, que la sostienen con su aliento fraternal y con su generosa aportación económica.

Este número, el 58, mantiene el carácter misceláneo de casi todos los precedentes, abordando distintos aspectos de la temática santiaguista, algo realmente tan profundo y a la vez tan amplio en dimensiones y facetas que constituye un inagotable campo de exploración para estudiosos y devotos: la dimensión histórica, la espiritual, la artística en especialidades varias, etc. Distintos elementos de estas múltiples dimensiones son lo que, número tras número, nuestros autores trabajan y nosotros vamos presentando a los lectores.

Lugar preferente ocupa también en nuestras páginas lo relativo a la vida interna de la Archicofradía y de las Cofradías Agregadas. Y dentro de lo que fue en este último año nuestra actividad a nivel central destacamos en este número la celebración por parte de la Archicofradía del Jubileo de la Misericordia, el pasado día 12 de octubre, festividad de la Virgen del Pilar, esa advocación mariana tan señaladamente santiaguista. Lo subrayábamos especialmente en la ofrenda al Apóstol, durante la misa: "La Misericordia divina, sobre la que se fundamenta el dogma central de la fe cristiana; la Virgen María, especialmente representada en el Pilar que ella misma os entregó; y Vos, Señor Santiago, receptor y legatario de esa fe y de ese Pilar, sois las tres grandiosas realidades que hoy celebramos juntas y sobre las que, en definitiva, pretendemos que giren nuestras vidas".

En la portada de este número queremos hacernos eco de la celebración del Año Santo de la Misericordia presentando una imagen de la Puerta Santa, que, flanqueada por las expresivas figuras que esculpiera en el granito de nuestra tierra el Maestro Mateo, se abre a los peregrinos de todo el mundo en los Años Santos Compostelanos, años de la Gran Perdonanza, lo cual en nada desentona, sino todo lo contrario, con esa Perdonanza fundamental que es la propia Misericordia Divina, sobre la que, como apuntábamos, se fundamenta la fe cristiana. Son por ello muchísimos miles de peregrinos de todo el orbe cristiano los que han venido a cruzar esta Puerta Santa en el Año de la Misericordia. A ellos rendimos sentido homenaje.

Vaya con este número de *Compostela* el abrazo fraterno a todos nuestros cofrades esparcidos por todo el mundo y a los de las numerosas Cofradías Agregadas, que tanto contribuyen también a extender la devoción al Apóstol y, desde luego, a esa eminente forma de devoción que es la peregrinación. A ellos, entre otras cosas, les está fundamentalmente encomendada la pos-peregrinación: la incorporación de los beneficios de la peregrinación realizada a la vida ordinaria habitual de quienes felizmente peregrinaron.

LA PEREGRINACIÓN JACOBEOA, PARADIGMA DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

SEGUNDO L. PÉREZ LÓPEZ

Deán de la S.A.M.I. Catedral de Santiago

“Hoy como ayer, necesitamos descubrir personalmente, como nuestro Apóstol, que Cristo es el Señor, para convertirnos en seguidores y apóstoles, en testigos y evangelizadores, y así construir una civilización más justa, una sociedad humana más habitable. Este es el legado que Santiago ha dejado no sólo a España y Europa, sino a todos los pueblos del mundo. Y éste es también el mensaje que el Papa, Sucesor de Pedro, os quiere confiar para que la Buena Nueva de salvación no quede convertida en silencio estéril, sino que encuentre eco favorable y produzca abundantes frutos de vida eterna.”¹

Introducción

Compostela es un hogar espacioso y de puertas abiertas, donde se ha venido dispensando durante siglos, el pan de la “perdonanza” y de la gracia, y quiere convertirse en foco luminoso de vida cristiana, hacia nuevas vías de evangelización². Esta idea expresada bellamente por San Juan Pablo II constituye una perenne invitación a convocar todas las energías apostólicas para proyectar desde Compostela una luz que irradiane la esperanza de la evangelización, desde lo que significa la particularidad de la experiencia del peregrino y del encuentro con el Amigo del Señor.

Pero, para comenzar bien el camino debemos comprender la novedad del contexto sociocultural junto al significado de la “nueva evangelización”.

1. Rasgos socioculturales y eclesiales

En las últimas décadas se han verificado una serie de profundas transformaciones en el contexto socio-cultural y religioso en el cual vivimos nuestra fe. Encontramos escenarios diversos a nivel cultural, social, económico, político y religioso.³ Algunos de los rasgos que los definen son la secularización, las formas de espiritualidad individualista, un clima general de relativismo, el gran fenómeno migratorio, el encuentro y la mezcla de las culturas, la “globalización”, la profunda crisis económica, las sangrantes desigualdades económicas, los desequilibrios en el acceso y la distribución de los recursos, el daño a la creación, la crisis de determinadas ideologías y el surgimiento de nuevos actores económicos, políticos y religiosos; el veloz desarrollo de la investigación científica y tecnológica, así como de la informática y los medios de comunicación social; el retorno al sentido religioso y la exigencia multiforme de espiritualidad⁴.

¹ Discurso del santo padre San Juan Pablo II durante el rito del peregrino. Santiago de Compostela, sábado 19 de agosto de 1989. Viaje pastoral Santiago y Asturias con motivo de la IV Jornada Mundial de la Juventud.

² Discurso del santo padre San Juan Pablo II durante el rito del peregrino. Santiago de Compostela, sábado 19 de agosto de 1989. Viaje pastoral Santiago y Asturias con motivo de la IV Jornada Mundial de la Juventud. Podemos destacar una notable incidencia del fenómeno jacobeo en san Juan Pablo II: Cf. Homilía en la Misa del Peregrino (9 de noviembre de 1982): *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, I,V/3(1982)1245-1251; Acto europeístico (9 de nov. 1982), en: I, V/3(1982)1257-1263; Discurso en la celebración de las “Vísperas de Europa”: la Heldenplatz de Viena (10 de septiembre de 1983), en: I,VI/2(1983)436-444; Discurso en la visita a la sede de la Comunidad Económica Europea en Bruselas, en: I, VII/1(1985)1578-1588; Discurso durante el encuentro con el mundo de la cultura en el salón Cinquecento del Palazzo Vecchio de Florencia (18 octubre 1986), en: I, IX/2(1986)1083-1094; Discurso a los obispos españoles de la Provincia eclesiástica de Toledo en la visita “ad limina apostolorum”(19 de diciembre de 1986), en: I, IX/2(1986)1990-1997; Diálogo con los jóvenes de Europa en el estadio “Meinau” de Estrasburgo (8 de octubre de 1988): *L’Osservatore Romano* (=OR)10 de octubre de 1988; Discurso en la audiencia general del 22 de agosto de 1989, en: OR 24 de agosto de 1989,p.4; Discurso a los cardenales, a la familia pontificia, a la curia y a la prelatura romana en la audiencia general del 22 de diciembre de 1989, en: OR, 23 de diciembre de 1989, pp 4-5; Discurso a la Plenaria del Pontificio Consejo para la Cultura (12 de enero de 1990), en: OR 13 de enero de 1990, p. 5; Saludo a los jóvenes en el santuario de Jasna Góra (14 de agosto de 1991), en: OR, 16-17 de agosto de 1991, p. 4; Mensaje a los participantes en el Encuentro Europeo de Jóvenes en Santiago de Compostela (7 de agosto de 1999), en: OR 9-10 de agosto de 1999, p. 5.

³ Cf. XIII Asamblea general ordinaria del Sínodo de Obispos, *Instrumentum laboris*, 2012, nn. 51-67.

⁴ J. VITORIA, *Jesucristo en una sociedad secularizada y multirreligiosa*, en INSTITUTO SUPERIOR DE PASTORAL, *Hablar de Jesús hoy*, Khaf, Madrid, 2014, 75 – 82



D. Julián Barrio abre la Puerta Santa en el Jubileo Extraordinario de la Misericordia.

Estos escenarios proponen unos estilos de vida, un pensamiento y unos lenguajes concretos, es decir, un contexto en el que el cristiano debe vivir su fe, y que la condiciona. Estos cambios producidos tienen una lectura ambivalente, por cuanto suponen dificultades, riesgos, pero, qué duda cabe, también estímulos, posibilidades...

Un aspecto no menor que destaca entre todos es la indiferencia religiosa. El problema actual ya no es sólo que se cuestionen, se olviden o se nieguen los contenidos de la fe. El problema es la falta de fe entendida como confianza, como actitud y virtud humana, que es previa a la fe en cuanto don de Dios, acción de la gracia y virtud teologal⁵. Es una crisis de fe en cuanto acto humano, fe en su significado de entrar en relación, salir de sí mismo, poner tu confianza en otro, recibir confianza. En una situación de crisis general como la que estamos viviendo, qué difícil resulta encontrar actos y expresiones humanas de fe: confianza en el otro, en las instituciones, en el presente y en el futuro, en los proyectos... ¿Cómo

acoger la fe en cuanto don de Dios si falla la fe como actitud relacional?.

Tal vez el daño más profundo causado por una cultura secularizada no concierne el nivel de la fe, sino al de la esperanza. Al nivel de nuestra apertura a la revelación. Si la fe, como afirma San Pablo, procede de la escucha (*fides ex auditu*), tal vez vivamos en una sordera culturalmente inducida, que dificulta en el ser humano el contacto con su interioridad y con la búsqueda de "algo diferente", viviendo una situación de apatía cotidiana desconectada del sufrimiento⁶. Sin embargo, la experiencia del camino puede hacer brotar la voz adormecida, abriendo al peregrino a la revelación de Dios

2. La nueva evangelización: propuesta eclesial

Nuestro mundo ha experimentado unos cambios profundos, singularmente expresados en la vivencia de lo religioso. Nos encontramos, por ello, en una situación cultural diversa, con una visión diferente de

⁵ Cf. M.P. GALLAGER, *El Evangelio en la cultura actual. Un frescor que sorprende*, Sal Terrae, Santander, 2014, 40

⁶ Cf. M.P. GALLAGER, *El Evangelio en la cultura actual. Un frescor que sorprende*, 41



El Papa Francisco durante su intervención en el Sínodo de la Familia.

la realidad, de las relaciones humanas, de los valores sociales y de la percepción de lo religioso.

Por todo ello, un cambio de situación exige un cambio de propuestas evangelizadoras. Son necesarias nuevas respuestas. A ello se refería Benedicto XVI cuando afirmaba: *“Precisamente esta situación cambiada, que ha creado una condición inesperada para los creyentes, requiere una atención particular para el anuncio del Evangelio, a fin de dar razón de la propia fe en realidades diferentes a las del pasado”*.⁷

Hablar de propuestas nuevas no significa que lo que hemos hecho hasta el momento esté mal, que no fuera correcto, que lo que durante tiempo se ha realizado fuera equivocado. Lo equivocado e incorrecto sería repetir de forma acrítica lo que hemos realizado hasta el presente, seguir ofreciendo las viejas respuestas frente a las nuevas situaciones. No es posible

seguir evangelizando como si nos encontráramos en una situación “de cristiandad”, ahora inexistente.

En estas nuevas propuestas, el contenido siempre es el mismo, lo que cambian son las formas. Esta evangelización, según San Juan Pablo II, ha de ser *“nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión”*.⁸ En la misma línea se pronuncia el *Instrumentum laboris* del último Sínodo de Obispos cuando afirma: *“la nueva evangelización es la capacidad de parte de la Iglesia de vivir en modo renovado la propia experiencia comunitaria de la fe y del anuncio dentro de las nuevas situaciones culturales que se han creado en estas últimas décadas”*.⁹

“El adjetivo «nueva» —continúa el mismo documento sinodal— hace referencia al cambio del contexto cultural y evoca la necesidad que tiene la Iglesia de recuperar energías, voluntad, frescura e ingenio en su modo de vivir la fe y de transmitirla”.¹⁰

⁷ BENEDICTO XVI, *Discurso a los participantes en la plenaria del Consejo pontificio para la promoción de la nueva evangelización*, 30 de mayo de 2011.

⁸ JUAN PABLO II, *Discurso a la Asamblea del CELAM*, Port-au-Prince (Haití), 9 de marzo de 1983.

⁹ XIII Asamblea general ordinaria del Sínodo de Obispos, *Instrumentum laboris*, 2012, n. 47.

¹⁰ *Idem*, n. 49.

¿Quiénes son los destinatarios de esta nueva evangelización? En el contexto de dicho Sínodo de Obispos, el papa Benedicto XVI distinguía tres ámbitos evangelizadores en el momento presente: la pastoral ordinaria, la misión *ad gentes* y la nueva evangelización.¹¹ Y profundizando en ellas señalaba: “por una parte, la ‘*missio ad gentes*’, esto es el anuncio del Evangelio a aquellos que aun no conocen a Jesucristo y su mensaje de salvación; y, por otra parte, la ‘nueva evangelización’, orientada principalmente a las personas que, aun estando bautizadas, se han alejado de la Iglesia, y viven sin tener en cuenta la praxis cristiana [...], para favorecer en estas personas un nuevo encuentro con el Señor, el único que llena de significado profundo y de paz nuestra existencia; para favorecer el redescubrimiento de la fe, fuente de gracia que trae alegría y esperanza a la vida personal, familiar y social”.¹²

La nueva evangelización exige de nosotros una profunda conversión. Y es que, citando los *Linea-*

menta del referido Sínodo de Obispos, “nueva evangelización» es sinónimo: de renovación espiritual de la vida de fe de las Iglesias locales, de puesta en marcha de caminos de discernimiento de los cambios que están afectando la vida cristiana en varios contextos culturales y sociales, de relectura de la memoria de la fe, de asunción de nuevas responsabilidades y energías en vista de una proclamación gozosa y contagiosa del Evangelio de Jesucristo”.¹³

Por ello, la nueva evangelización no puede ser realizada más que con un marcado espíritu misionero. Resulta elocuente la metáfora que ha recordado el secretario del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización: “hoy la Iglesia, para realizar la tarea de la nueva evangelización, tiene que bajarse del Arca de Noé para subirnos en la barca de Pedro”.¹⁴ Toda una invitación a pasar de una actitud de mera conservación a un espíritu misionero. La nostalgia no es, ni ha sido nunca, una buena hermenéutica, por-



Jubileo de las Familias en la Catedral de Santiago con motivo del Año Santo de la Misericordia.

¹¹ Cf. BENEDICTO XVI, *Homilía en la Santa Misa para la clausura del Sínodo de los Obispos*, 28 de octubre de 2012.

¹² BENEDICTO XVI, *Homilía en la Santa Misa para la apertura del Sínodo de los Obispos y proclamación como doctores de la Iglesia de san Juan de Ávila y de santa Hildegarda de Bingen*, 7 de octubre de 2012.

¹³ XIII Asamblea general ordinaria del Sínodo de Obispos, *Lineamenta*, n. 5.

¹⁴ SAMUEL GUTIÉRREZ, *Debemos bajarnos del Arca de Noé para subirnos a la barca de Pedro. Entrevista a Mons. Octavio Ruiz, secretario del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización*, en: *Catalunya Cristiana*, 10 de febrero de 2013, 9.



Romería y Peregrinación al Santuario de la Virgen de la Barca (Muxía).

que no hay nostalgia peor que añorar lo que nunca jamás volverá.

3. Nueva evangelización y religiosidad popular

Dando un paso más vemos el papel que la religiosidad popular tiene en el contexto de la nueva evangelización. Es posible afirmar que las diversas manifestaciones de piedad popular son sin lugar a dudas un ámbito privilegiado para la evangelización del pueblo de Dios y gozan de una importante capacidad catequizadora. Y esta característica es subrayada en numerosos documentos eclesiales, como las conclusiones de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, celebrada en Aparecida en mayo de 2007. El coordinador del equipo de redacción de dicho documento conclusivo, integrado por ocho obispos, fue el actual papa Francisco.

El Documento de Aparecida aborda esta realidad bajo el significativo título de *La piedad popular como espacio de encuentro con Cristo*. La reconoce como

“una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia y una forma de ser misioneros, donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda”.¹⁵

El mismo documento subraya la capacidad evangelizadora que encierran las prácticas de religiosidad popular, así como la necesidad de ser purificada, al tiempo que invita a *“cuidar el tesoro de la religiosidad popular de nuestros pueblos”*.¹⁶

En el texto encontramos una referencia explícita y significativa a las peregrinaciones, cuando al enumerar las diferentes expresiones de esta espiritualidad, afirma:

“Destacamos las peregrinaciones, donde se puede reconocer al Pueblo de Dios en camino. Allí, el creyente celebra el gozo de sentirse inmerso en medio de tantos hermanos, caminando juntos hacia Dios que los espera. Cristo mismo se hace peregrino, y camina resucitado entre los pobres. La decisión de partir hacia el santuario ya es una confesión de fe, el caminar es un verdadero canto de esperanza, y la llegada es un encuentro de amor. La mirada del peregrino se de-

¹⁵ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Documento final*, Aparecida (Brasil), mayo 2007, n. 264.

¹⁶ *Idem*, n. 549.

posita sobre una imagen que simboliza la ternura y la cercanía de Dios. El amor se detiene, contempla el misterio, lo disfruta en silencio. También se conmueve, derramando toda la carga de su dolor y de sus sueños. La súplica sincera, que fluye confiadamente, es la mejor expresión de un corazón que ha renunciado a la autosuficiencia, reconociendo que solo nada puede. Un breve instante condensa una viva experiencia espiritual¹⁷.

Son diversas las reflexiones que el cardenal Bergoglio había realizado sobre el tema de la piedad popular, como la intervención que tuvo en la Plenaria de la Comisión para América Latina, o la que bajo el título *Religiosidad popular como inculturación de la fe* escribió. En este texto señala que para valorar positivamente la religiosidad popular “tenemos que partir de una antropología radicalmente esperanzada. El hombre tiene que ser definido, por su apertura a lo trascendente [...], como el ser de lo trascendente, de lo sagrado”¹⁸.

Ofrece así mismo una definición que considero muy interesante:

“La Religiosidad Popular tiene un hondo sentido de la trascendencia y, a la vez, es experiencia real de la cercanía de Dios, posee la capacidad de expresar la fe en un lenguaje total que supera los racionalismos con rasgos contemplativos, que definen la relación con la naturaleza y con los demás hombres, le brinda un sentido al trabajo, a las fiestas, a la solidaridad, a la amistad, a la familia, y un sentimiento de gozo en su propia dignidad, que no se siente socavada a pesar de la vida de pobreza y sencillez en la que se encuentran. El modo propio de la religiosidad popular está marcado por el corazón, la fe se encuentra determinada por los sentimientos. Si bien algunos no aceptan este tipo de religiosidad argumentando que no compromete a la persona, sin embargo los sentimientos del corazón llevan a la fe a expresarse en gestos y delicadezas, con el Señor y con los hermanos. Lo sensible no es contradictorio con las experiencias más profundas del espíritu [...]. Éste sería uno de los grandes valores que, en un intercambio sano y enriquecedor, aporta la religiosidad popular a la Iglesia, muchas veces tentada de racionalizar y quedarse en meros pensamientos o formulaciones que no comprometen la vida”¹⁹.



D. Julián Barrio Barrio interviniendo en el II Congreso Mundial de Pastoral de Peregrinaciones y Santuarios.

¹⁷ *Idem*, n. 259.

¹⁸ JORGE MARIO BERGOGLIO, *Religiosidad popular como inculturación de la fe*, reflexión escrita el 19 de enero de 2008.

¹⁹ *Ibidem*.

Además en su encíclica *Evangelii Gaudium* podemos destacar:

En la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería desconocer la obra del Espíritu Santo. Más bien estamos llamados a alentarla y fortalecerla para profundizar el proceso de inculturación que es una realidad nunca acabada. Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización²⁰.

Concluyo las referencias a este documento del cardenal Bergoglio con su aportación sobre el tema de la peregrinación:

“La peregrinación es otra expresión de la religiosidad popular ligada al santuario. Posee una profunda



expresión simbólica que manifiesta hondamente las búsquedas humanas de sentido y de encuentro con el otro en la experiencia de la plenitud, de aquello que nos trasciende y que está más allá de toda posibilidad, diferencia y tiempo. La peregrinación ayuda a que la experiencia de búsqueda y apertura se socialicen en caminar con otros peregrinos y recale en el corazón, en sentimientos de profunda solidaridad²¹.

4. Nueva evangelización y peregrinación

En medio de esta situación de cambios a nivel social, cultural y religioso, frente a la llamada a una nueva evangelización, ¿cuál es el papel que puede jugar la peregrinación?

Son válidas como primera respuesta las conclusiones del II Congreso Mundial de pastoral de peregrinaciones y santuarios, en donde se plantearon cinco propuestas en vista a profundizar en la potencialidad evangelizadora de las peregrinaciones:

- aprovechar la capacidad de convocatoria que les caracteriza;
- cuidar la acogida que realicemos;
- sintonizar con las preguntas que brotan del corazón del peregrino;
- ser fieles al carácter cristiano de la peregrinación, sin reduccionismos;
- ayudar a descubrir al peregrino que su camino tiene una meta.²²

Profundicemos brevemente en ellas recorriendo los distintos momentos que conforman la peregrinación: la partida (motivación), el camino (interrogantes), la acogida (primer anuncio), la despedida (invitando a la vida eclesial) y el regreso (acogida por parte de la comunidad)²³.

4.1. La partida: la motivación

¿Cuáles son las motivaciones que están en el origen de la decisión de emprender el camino?, ¿qué es lo que mueve a un hombre o una mujer del siglo XXI a emprender una peregrinación?²⁴

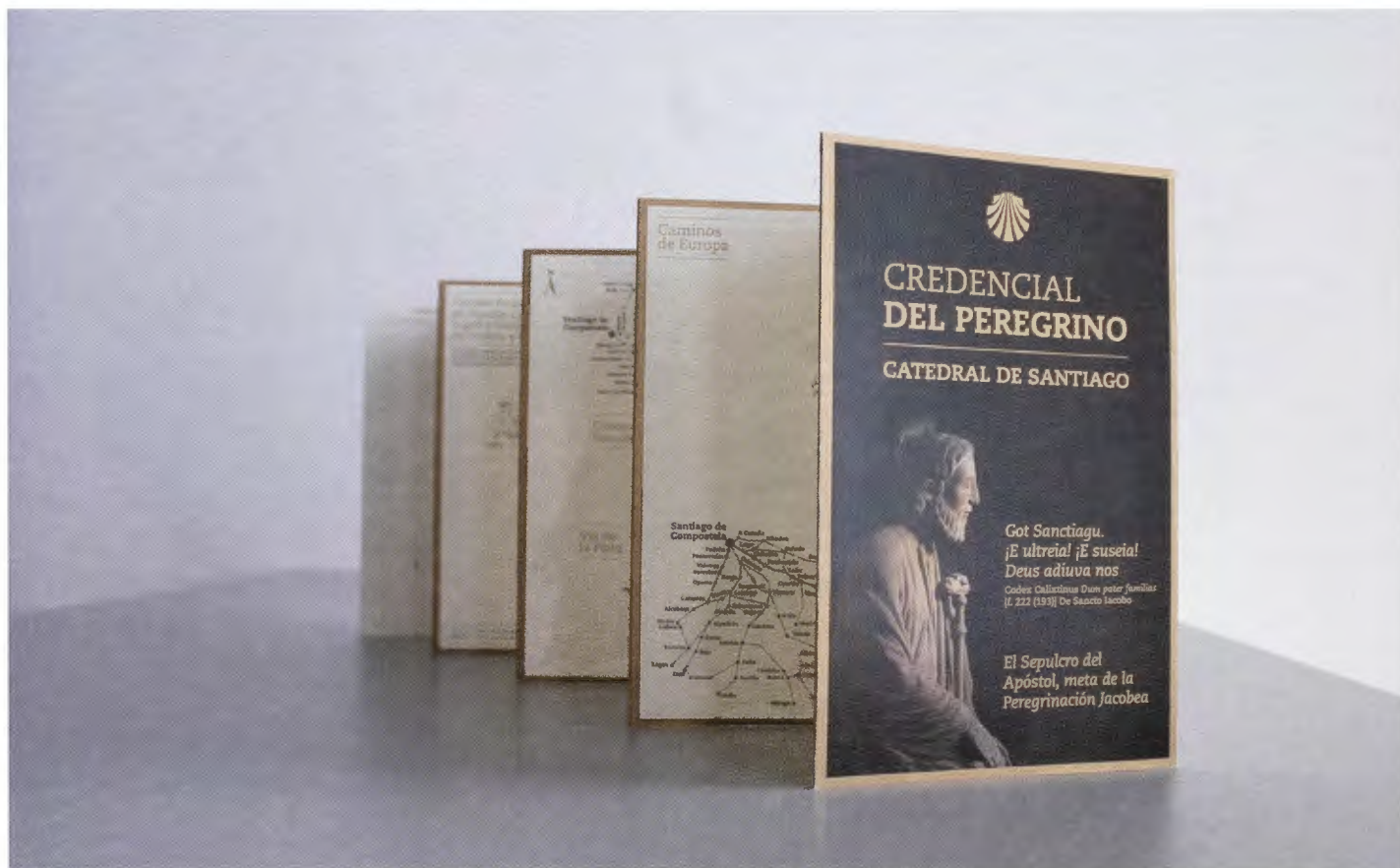
²⁰ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, n° 126

²¹ JORGE MARIO BERGOGLIO, *Religiosidad popular como inculturación de la fe*, reflexión escrita el 19 de enero de 2008.

²² Cf. PONTIFICIO CONSIGLIO DELLA PASTORALE PER I MIGRANTI E GLI ITINERANTI, *Pellegrini al Santuario. II Congresso Mondiale di Pastorale dei Pellegrinaggi e dei Santuari*, Santiago di Compostella, 27-30 settembre 2010, Libreria Editrice Vaticana, 2011, 367.

²³ Tomamos esta división tripartita del camino como experiencia partiendo de la reflexión realizada por Mons. J. Broesel, en el Conferencia pronunciada el 24 de abril de 2013, en el I Congreso Internacional de Acogida Cristiana y Nueva Evangelización, celebrado en Santiago de Compostela. Cf. J. BROSEL, *La peregrinación, propuesta para la evangelización*, en S. PÉREZ – J. FRESNO – A. DE CELA (Dir.), “I Congreso Internacional de Acogida cristiana y Nueva Evangelización en el camino de Santiago”, Santiago de Compostela, Catedral de Santiago, 2013, 313- 330

²⁴ Cf. JOSÉ J. BROSEL *Motivaciones contemporáneas para peregrinar*, en: *People on the Move* XLIII, 118 (2013) 209-220.



Credencial del peregrino.

Fijémonos en las estadísticas que con ocasión de los dos últimos Años Santos (2004 y 2010) elaboró la “Oficina de acogida del peregrino”, dependiente de la catedral compostelana. Los dos datos que me gustaría subrayar son que hay una motivación claramente religiosa (el 74,65 % en 2004 y el 54,74 % en 2010), al tiempo que la motivación estrictamente religiosa ha menguado a favor de la voz “religiosa y otras”, que en el año 2010 creció 20,45 puntos.

Una lectura ágil de los datos que recogen la motivación del peregrino nos permite constatar que son más del 50 % quienes alegan motivaciones religiosas o espirituales, algo más del 20 % se refieren a motivaciones culturales, y en torno a un 10 % quienes hablan de motivos deportivos. Sólo un 7% alude a otras razones.

La revista *Apunts. Educación física y deportes* publicó en el año 2003 un estudio sobre las motivaciones para recorrer el Camino.²⁵

¿Cuáles son las motivaciones que, según los resultados de esta investigación, animan a realizar el recorrido jacobeo? En el estudio realizado por estos

autores “destacan las motivaciones relacionadas con la satisfacción de experimentar sensaciones diferentes a las habituales y cotidianas a través de la propia actividad, mediante la autorrealización e interiorización que supone la intensa experiencia personal y vivencial (70 %), así como de la búsqueda interior y la espiritualidad (55,7 %) [...]. También, para la mayoría de peregrinos, alejarse de la vida cotidiana (56,8 %), de la rutina diaria, de las exigencias profesionales, de la competitividad, del estrés urbanizado, de la insatisfacción y demandas de la sociedad moderna occidental, de la individualización que parece exigir la forma de vida occidental, son motivos para aventurarse por la ruta jacobea”.²⁶

Otros porcentajes que aparecen en este estudio respecto a aquello que impulsa al peregrino a realizar el recorrido son: el arte y la cultura de la ruta (59,3 %); la práctica de actividad físico-deportiva (55,8 %); la necesidad de relacionarse con gente y hacer amigos (53,6 %); protagonizar una aventura que rompa con la monotonía diaria (50,7%). Todas estas motivaciones están ciertamente relacionadas con las vacaciones y el turismo (44,1%).²⁷

²⁵ Cf. A. GRANERO – F. RUIZ – M. E. GARCÍA, *Estudio sobre las motivaciones para recorrer el Camino de Santiago*, en: *Apunts. Educación física y deportes*, 3 trimestre 2007, pp. 88-96: http://articulos-apunts.edittec.com/89/es/089_088-096ES.pdf

²⁶ *Idem*, p. 91.

²⁷ Cf. *Idem*, pp. 93-94.

La primera conclusión es que no encontramos una motivación única y exclusiva que determine la peregrinación. Al contrario, existe una diversidad de motivaciones que son compatibles, que coexisten. Este hecho no debería ser negativo en principio. Será una de nuestras tareas ayudar al peregrino a intentar hacer consciente cuál es esa motivación que prima sobre las otras, la que ocupa el primer lugar.

En segundo lugar, todos somos conscientes de que una es la motivación que el peregrino tiene, o cree tener en el origen, y otra la que por el Camino va aflorando. Por el Camino peregrinan personas muy diversas, a nivel de edades, condición social y vivencia religiosa. ¿Somos conscientes de la oportunidad que esto representa?

4.2. El camino: la pregunta

Los caminos por donde la humanidad, y en ella el hombre particular, peregrinan hacia Dios son largos y múltiples. Todo camino por donde anda el hombre con fidelidad real a su conciencia es camino que llega a la infinitud de Dios. Lo que equivale a decir que la fe no se identifica con ningún proyecto cultural. Mientras, la cultura es obra de la humanidad, aunque esté abierta a lo divino, la fe sólo se identifica con la misión evangelizadora de la Iglesia y, en definitiva, con la persona de Jesucristo²⁸.

Decíamos anteriormente que uno de los rasgos que caracterizan el momento actual es el de la indiferencia religiosa. Y esto tiene graves consecuencias en nuestra acción evangelizadora, ya que en numerosas ocasiones ofrecemos respuestas a preguntas que no han sido planteadas. El teólogo protestante Reinhold Niebuhr afirma que “no hay respuesta más incomprensible que la respuesta a una pregunta no planteada”.²⁹ Por ello, nuestras respuestas podrán ser comprendidas y significativas para el oyente, en la medida en que respondan a un interés, explícito o latente.

La propia experiencia del Camino incide en este aspecto dado que quien inicia el Camino lo hace muchas veces inmerso en circunstancias singulares de dolor, duda, gozo, fracaso, agradecimiento, debilidad... cuestiones abiertas por el sentido de la propia

vida. Además, el silencio, el abandono, la esencialidad de la jornada, la sincera cercanía ofrecida por el desconocido que camina al lado,... son experiencias que ponen al peregrino ante los interrogantes fundamentales de su propia vida. Y no olvidemos que la persona necesita dotar de significado cuanto es, cuanto hace y cuanto le acontece.

En este sentido, en la apertura del Año de la Fe, el papa Benedicto XVI afirmaba: “*el viaje es metáfora de la vida, y el viajero sabio es aquel que ha aprendido el arte de vivir y lo comparte con los hermanos, como sucede con los peregrinos a lo largo del Camino de Santiago, o en otros caminos, que no por casualidad se han multiplicado en estos años. ¿Por qué tantas personas sienten hoy la necesidad de hacer estos caminos? ¿No es quizás porque en ellos encuentran, o al menos intuyen, el sentido de nuestro estar en el mundo?*”³⁰

Así pues, en este contexto de indiferencia, el Camino contribuye a la nueva evangelización favoreciendo que en el corazón del peregrino surjan las preguntas profundas y esenciales. El ser humano puede percibir atisbos de la Trascendencia en la propia interioridad, belleza de la naturaleza, profundidad de la amistad³¹. La experiencia de Dios puede iniciarse así favorecida por las experiencias humanas que permiten vislumbrar, en cierta medida, la Trascendencia.

4.3. La acogida: el anuncio kerigmático

Al recorrido sucede la acogida en la meta compostelana, unida a las acogidas en las diversas etapas³². Es el momento del anuncio kerigmático, del primer anuncio, como respuesta a esa necesidad que tiene la persona de dotar de significado su vida cotidiana. Aquí se sitúa la predicación que nos compete a todos los bautizados como tarea cotidiana, informal, ya que ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino³³.

En la Sagrada Escritura encontramos numerosos ejemplos de primer anuncio que surge de forma espontánea; resulta paradigmático el anuncio que Felipe hace al eunuco (*Hch* 8,26-40), con elementos co-

²⁸ J. BARRIO, *Peregrinos por gracia. “¿Qué conversación es la que lleváis por el camino...?”* (Lc 24,17), Carta Pastoral con motivo del Año Santo Jubilar 2004, Arzobispado de Santiago, Año Santo Compostelano 2004, 36 – 39

²⁹ R. NIEBUHR, *Il destino e la storia, Antologia degli scritti*, Bur, Milano, 1999, 67.

³⁰ BENEDICTO XVI, *Homilía en la Santa Misa para la apertura del Año de la Fe*, 11 de octubre de 2012.

³¹ Cf. INSTITUTO SUPERIOR DE PASTORAL, *Hablar de Jesús hoy*, Khaf, Madrid, 2014, 88

³² Una visión original sobre las peregrinaciones jacobeanas vistas a la luz de la hospitalidad la encontramos en la obra: A. REGALADO – B.A. LAHOSKI, *Un paso en el tiempo. Historias de hospitalidad a la vera del camino del apóstol*, Sílex, Madrid, 2005, 609 pp.

³³ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, nº 127



Peregrinos a su llegada a Santiago oran en el jardín del Centro Internacional de Acogida al Peregrino.

munes con el pasaje de los discípulos de Emaús. De estos encuentros podemos aprender algunos rasgos definitorios.

En cuanto a la actitud del evangelizador, vemos que éste ha de sentarse al lado del destinatario. Es necesaria la solidaridad y el diálogo empático, unir el mensaje evangélico con la vida concreta, con sus experiencias fundamentales. Para ello, debe favorecer que el destinatario pueda descubrir sus propias carencias y contradicciones, así como sus aspiraciones religiosas, muchas veces latentes, consciente de la incapacidad que experimenta para responder a los interrogantes que la vida le presenta. Así, el elemento fundamental que caracteriza al evangelizador es la capacidad para hacer que el otro se sienta interpelado, para plantearse la pregunta: ¿dónde está la verdad?, ¿dónde conocer a Cristo?

Es importante señalar la ambigüedad que muchas veces caracteriza las preguntas y las esperanzas humanas. Por eso, el primer anuncio también supone un trabajo de purificación, de discernimiento y de educación que prepara para el anuncio explícito del

Evangelio. Las peticiones necesitan madurar. Hay que educar la pregunta para que el Evangelio aparezca como respuesta, buena noticia a una pregunta humana. Sólo un interrogante profundo puede tener como respuesta la Buena Noticia del Evangelio.

En este sentido, el testimonio se convierte en el primer anuncio del Evangelio. Por eso es importante que el peregrino tenga la posibilidad de entrar en contacto con comunidades cristianas que, por su estilo de vida, su acogida, le hagan plantearse profundos interrogantes: “¿por qué son así? ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros? Pues bien, este testimonio constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la Buena Nueva”.³⁴ Resulta fundamental que estas comunidades posibiliten que el peregrino pueda tener experiencias de diálogo, liturgia, oración y de fraternidad.

Pero al testimonio debe suceder el anuncio explícito del kerigma, de que Jesucristo, muerto y resucitado, es el cumplimiento de las promesas de Dios y respuesta a las verdaderas y profundas esperanzas

³⁴ PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, 8 de diciembre de 1975, n. 21.



Grupo de peregrinos de las Carmelitas de San Fernando.

humanas. Podemos decirlo con palabras de Pablo VI: “no hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino, el misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios”.³⁵

Para hablar de Dios hay que encontrar las palabras justas, desde el corazón y la vida, evitando palabras vanas. El anuncio debe caracterizarse por la esencialidad del mensaje en modo directo y explícito.

De este modo, desde la pregunta que provoca una respuesta se llega a la conversión. El Evangelio logra así un cambio fundamental en el planteamiento existencial. Los obispos españoles lo describían: “el primer anuncio trata, pues, de lograr —mediante el influjo del Espíritu— esa adhesión inicial, radical,

global al Reino de Dios, es decir, al «mundo nuevo», a la nueva manera de ser y de vivir que inaugura el Evangelio”.³⁶

El primer anuncio es posible desde una actitud de acogida empática mutua entre quienes se acercan y quienes acogen. El documento final del II Congreso mundial ya citado invitaba a “hacer propia una acogida entendida como «pastoral de la amabilidad», que permite acoger con un espíritu de apertura y de fraternidad”.³⁷ Una acogida que se manifiesta desde los detalles mínimos hasta la disponibilidad a la escucha, pasando por el acompañamiento durante la estancia. Una acogida que también se manifestará en la belleza y dignidad de la liturgia; y no olvidando que cada peregrino es único y vive una experiencia

³⁵ *Idem*, n. 22.

³⁶ COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS, CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La catequesis de la comunidad. Orientaciones pastorales para la catequesis en España, hoy*, 1983, n. 40

³⁷ PONTIFICIO CONSIGLIO DELLA PASTORALE PER I MIGRANTI E GLI ITINERANTI, *Pellegrini al Santuario*, 368. “La nueva evangelización se realiza con una sonrisa, no con el ceño fruncido”, señalaba gráficamente el cardenal Timothy Dolan (*Come bambini per dire la fede al mondo, Introduzione alla giornata di preghiera e di riflessione convocata dal Papa per il Collegio cardinalizio*, 17 de febrero de 2012, en: *L'Osservatore Romano*, 18 de febrero de 2012, 8).

determinante e irreplicable; no es uno más entre la multitud.

El Espíritu Santo ilumina, sustenta y acompaña el camino del peregrino desde el principio al final. El Espíritu sostiene el camino pero es la persona quien camina; nuestra libertad es salvada, no subrogada³⁸, de ahí la valoración personificada y única que merece el peregrino.

Por lo dicho anteriormente, podemos decir con razón que la peregrinación es un ámbito privilegiado para el primer anuncio.

4.4. La despedida: la invitación a la comunidad

Hay un momento de la peregrinación que debe ser básico: el de la despedida. En el II Congreso mundial Enzo Bianchi sugería: *“es deseable que el santuario mismo ofrezca oportunidades para ritualizar en modo cristiano el momento del retorno. Esta necesidad va más allá de una simple despedida: por analogía, debería estar predispuesto para esta ocasión algo similar a lo que ocurre al final de cada liturgia eucarística. No se trata de proclamar simplemente que la peregrinación ha concluido, sino de enviar a los peregrinos a una especie de misión, diciéndoles: «¡Id en la paz de Cristo, en su shalom que es vida plena!; ¡id a anunciar a todos las maravillas realizadas por Dios!; ¡id para ser sus testigos entre los hombres!»*”³⁹

Este es el momento y el lugar de señalar al peregrino la importancia de vivir en el seno de la comunidad eclesial la fe que han profundizado, despertado o redescubierto: una invitación explícita a incorporarse a la vida eclesial, donde consolidar, alimentar, celebrar y vivir gozosamente la fe.

4.5. El regreso: la acogida en la comunidad

La incorporación en la vida eclesial se debería traducir en unas comunidades cristianas preparadas para favorecer dicha acogida post-peregrinación. ¿Qué mecanismos podemos disponer?

La propuesta nos plantea otra pregunta más profunda. ¿Cuál es el rostro de estas comunidades?, ¿cómo continuar procesos de conversión comunita-

ria que permitan aparecer el rostro auténtico y atractivo de la Iglesia?

Entre los puntos fundamentales de la intervención en las congregaciones generales previas al Cónclave, el hoy papa Francisco afirmaba: *“La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria”*. El Camino se presenta como un lugar donde estas “periferias” emergen con más facilidad, quizá ayudadas por el proceso de esencialidad y renuncia que favorece el mismo Camino.

Urge, por tanto, la conversión y la formación de todos los implicados en la acogida. Sólo el testigo es plenamente creíble.⁴⁰

Conclusión

El anuncio evangélico no debe ceñirse siempre a determinadas fórmulas aprendidas, o palabras precisas que expresen un contenido absolutamente invariable. Se transmite de formas tan diversas que sería imposible describirlas, donde el Pueblo de Dios, con sus innumerables gestos y signos, es sujeto colectivo. Por ello, las iglesias particulares deben fomentar activamente formas, al menos incipientes, de la cultura donde es anunciado de modo que la predicación del Evangelio provoque una nueva síntesis con esa cultura. Aunque estos procesos son siempre lentos, a veces, el miedo nos paraliza demasiado. Si dejamos que las dudas y temores sofoquen toda audacia —propia del Evangelio— es posible que, en lugar de ser creativos, simplemente nos quedemos cómodamente instalados en la repetición sin renovación. De este modo seremos cómplices de un estancamiento infecundo de la Iglesia⁴¹.

Sin el anuncio del Evangelio, al hombre no le es posible vivir humanamente su relación con Dios Padre. La salvación traída por Jesús entra en la vida cuando éste es descubierto por el sujeto individual. Al mismo tiempo, la evangelización responde al mandamiento y al deseo de Jesús (cf. 2Cor 5,14) así como al anhelo de la humanidad (cf. Rom 8,19). De

³⁸ Cf. F. LAMBIASI, *El Espíritu Santo como amor – don*, Sal Terrae, Santander, 2014, 48

³⁹ E. BIANCHI, *La spiritualità del ritorno. Accompagnare il ritorno*, en: Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti, *Pellegrini al Santuario*, 346.

⁴⁰ Cf. PABLO VI, Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, n. 41.

⁴¹ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, n.º 129

esta forma, la evangelización ha de dar lugar al fenómeno de la inculturación, entendida como presencia y fruto de la fe en el seno de una cultura determinada: "La síntesis entre fe y cultura no es solamente una exigencia de la cultura sino de la fe. Una fe que no se traduce en cultura es una fe que no ha sido plenamente acogida, totalmente pensada y fielmente vivida"⁴²

En este contexto surge necesariamente la pregunta por la legitimidad de la cultura tradicional de la peregrinación jacobea como vehículo de evangelización en Europa, donde está en crisis la transmisión de la fe. Es difícil anunciar el Evangelio y urge renovar la iniciación cristiana para insertar al hombre en el misterio de Cristo, muerto y resucitado, y en la Iglesia por medio de la fe y de los sacramentos. La respuesta nos la da el Concilio Vaticano II en las Constituciones sobre Liturgia y la Iglesia en el mundo actual⁴³, donde se evocan dos principios básicos: el principio de la *encarnación*, según el cual la Iglesia puede entrar en comunión con las diversas culturas, y el de la *trascendencia*, según el cual la

Iglesia no está ligada de manera indisoluble a ninguna raza o nación, a ninguna costumbre antigua o reciente. En la milenaria historia de la peregrinación jacobea están presentes estos dos criterios básicos que la legitiman como fe "encarnada" o inculturada, con la capacidad para seguir siendo fuerza que impulse una nueva evangelización.

Queremos encender una luz que atraiga la atención del orbe, como antaño las luces misteriosas vistas en este lugar. Queremos sacudir el amodorramiento de nuestro mundo, con el grito convencido de miles y miles de peregrinos que *pregonan a Cristo* Redentor de todos los hombres, centro de la historia, esperanza de las gentes y Salvador de los pueblos⁴⁴.

Reavivemos el encuentro multitudinario de los peregrinos ante las puertas del templo de Santiago, descrito por el *Codex Callistinus*: «*Allí van innumerables gentes de todas las naciones... No hay lengua ni dialecto cuyas voces no resuenen allí... Las puertas de la basílica nunca se cierran, ni de día ni de noche... Todo el mundo va allí aclamando: "E-ultr-eia (¡adelante, ea!) E-sus-eia (¡arriba, ea!)"*»

⁴² JUAN PABLO II, *Mensaje de Juan Pablo II a España*, Madrid 1982, 94.

⁴³ Cf. CONCILIO VATICANO II, *Constitución "Gaudium et Spes"*, nº 58.

⁴⁴ *Discurso del santo padre Juan Pablo II durante el rito del peregrino. Santiago de Compostela, sábado 19 de agosto de 1989. Viaje pastoral Santiago y Asturias con motivo de la IV Jornada Mundial de la Juventud.*



RETOS Y OFERTAS PASTORALES PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO (Primera Parte)

GONZALO TEJERINA ARIAS,
Facultad de Teología de Salamanca.

1. Marco u horizonte de la “Nueva evangelización”

El proyecto eclesial de Nueva Evangelización (NE), en sus elementos fundamentales ha sido objeto en los últimos 25 o 30 años de una intensísima reflexión dentro de la Iglesia y hoy la producción bibliográfica sobre el asunto es ya casi inabarcable, en estudios de muy diversa naturaleza, sobre todo desde la perspectiva pastoral. El estudio se ha incrementado en los últimos años, a raíz de la creación del Pontificio Consejo para la promoción de la NE, el Sínodo de obispos sobre esta problemática y la posterior exhortación post-sinodal *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco. De este modo, el proyecto de NE cuenta al presente con una notable teoría a propósito del origen, la naturaleza, los objetivos, los contenidos concretos y los medios de la acción evangelizadora, para la Iglesia universal, para la Iglesia particular, para colectivos concretos de la comunidad eclesial, para un continente o para un país concreto, etc., hasta que en algún punto ha entrado ya en el conflicto de las interpretaciones.

En cuanto al origen del proyecto, la exhortación *Evangelii nuntiandi* de Pablo VI, de 1975 aunque no hablara NE, por su gran riqueza sobre los diversos aspectos de anuncio del Evangelio al mundo actual y por la conciencia de que la evangelización requiere en este tiempo modos nuevos, se puede considerar un precedente muy notable. La aparición primera de la expresión NE tiene lugar en las Asambleas del CELAM. En 1968, en Medellín los obispos de Latinoamérica invitaron a todos los católicos del continente a “alentar una nueva evangelización y catequesis intensivas que lleguen a las élites y a las masas para lograr una fe lúcida y comprometida”. En la Asamblea siguiente, en Puebla, en 1979, el documento final hablará de “situaciones nuevas que nacen de cambios socio-culturales y exigen nueva evangelización”.

Unos meses más tarde, Juan Pablo II usaría esa expresión en su primer viaje a Polonia, con alguna explicitación: “En el umbral del nuevo milenio

—en esta nueva época, en las nuevas condiciones de vida— vuelve a ser anunciado el evangelio. Ha dado comienzo a una nueva evangelización, como si se tratara de un segundo anuncio, aunque en realidad es siempre el mismo”. A partir de ese momento y durante su largo pontificado, Juan Pablo II utilizaría con frecuencia la expresión NE. En la IVª Asamblea del Episcopado Latinoamericano de Haití, en marzo de 1983, desgranará los términos que deberían caracterizar esa NE: “Compromiso no de re-evangelización, pero sí de una nueva evangelización. Nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión”. A partir de ese tiempo Juan Pablo recogerá ese anhe-



Edición de la exhortación *Evangelii nuntiandi* del Papa Pablo VI (1975).

lo para proyectarlo hacia el conjunto de la Iglesia católica que en tantos de sus territorios observa su retroceso y siente la necesidad de un nuevo anuncio de Jesucristo. De esta manera, en su discurso ante el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa de octubre de 1985 señalaba a la vieja Europa como necesitada de una nueva evangelización y por tanto destinatario señalado de la misma: “Europa a la que hemos sido enviados, ha experimentado tales y tantas transformaciones culturales, políticas, sociales y económicas, que plantea el problema de la evangelización en términos totalmente nuevos”.

Así, en 1987, en el Sínodo de Obispos sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, la temática de un nuevo proyecto evangelizador gozaba ya de notable presencia, de modo que en la correspondiente Exhortación del año siguiente era objeto de desarrollos bien concretos, hasta ser uno de los documentos oficiales de referencia sobre la materia, en especial en el nº 34, cuyo título afirma con toda resolución: “Ha llegado ya la hora de emprender una nueva evangelización”. Este texto describe con más detalle los destinatarios de este empeño: enteros países, en los que en un tiempo la fe cristiana fue floreciente y que hoy están sometidos a dura prueba o incluso radicalmente transformados por el indiferentismo, el secularismo y el ateísmo; países del Primer Mundo, en el que el bienestar económico inspira una existencia vivida como si no hubiera Dios. En otras naciones se conservan vivas las tradiciones de piedad popular cristiana, pero este patrimonio espiritual corre hoy el riesgo de disolverse bajo la secularización y la difusión de las sectas. Sólo una nueva evangelización puede asegurar el crecimiento de una fe viva, capaz de hacer de estas tradiciones una fuerza de auténtica libertad. De este modo, en la *Christifidelis laici* podemos advertir el desplazamiento formal del proyecto de NE al Primer mundo como destinatario primero, seguido de sociedades fácilmente identificables como latinoamericanas.

En España, al comienzo de estos noventa, la Conferencia Episcopal publica el Plan de acción pastoral para el trienio 1990-1993, en cuya Introducción se lee (nº 2): “la finalidad general del Plan de acción pastoral de la Conferencia Episcopal para el presente trienio, 1990-1993, se fija con los siguientes términos: IMPULSAR UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN. Así nos lo pide hoy la Iglesia”, añadiéndose que “la hora actual de nuestra Iglesia tiene que ser —es— una hora de evangelización” La evangeliza-



En la IVª Asamblea del Episcopado Latinoamericano de Haití, (marzo, 1983) San Juan Pablo II desgranará los términos que deberían caracterizar la Nueva Evangelización.

ción es, en efecto, el mayor apremio de la situación actual de la Iglesia y de la sociedad españolas” y que “los nuevos tiempos demandan que esta tarea de la evangelización se replantee en términos totalmente nuevos” (nº 4).

Benedicto XVI asume con toda resolución el proyecto de NE formalizado bajo el pontificado de Juan Pablo II. En 2010, crea el Pontificio Consejo mediante la Carta Apostólica *Ubicunque et semper* que pone de relieve el compromiso del Papa Ratzinger con el proyecto y el lugar que quiere que la NE tenga en la tarea de la Iglesia. La Carta precisa de distinto modo el destinatario de la NE en continuidad con lo dicho muchas veces ya al respecto: “Iglesias de antigua fundación”, “territorios tradicionalmente cristianos”, “regiones de antigua cristianización”, etc. La última gran iniciativa eclesial en torno al proyecto de NE ha sido el último Sínodo, la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana* celebrada en Roma octubre de 2012 al que ha seguido ya bajo el Pontificado del Papa Francisco la exhortación EG en la que con su genio propio el Papa ha presentado “una nueva etapa evangelizadora para la Iglesia de este tiempo, marcada por la alegría (EG, 1).

2. El Camino, una nueva plataforma pastoral

Desde el marco de este gran proyecto eclesial, que como vemos mira sobre todo a las naciones de la vieja Europa, nos acercamos a la acción pastoral



IV Congreso Internacional
ACOGIDA CRISTIANA Y NUEVA EVANGELIZACIÓN
en el Camino de Santiago

ACOGIDA AL PEREGRINO Y RELACIÓN DE AYUDA
Encuentro convivencia de Voluntarios y Hospitaleros en el Camino de Santiago

Santiago de Compostela
27, 28, 29 y 30 de octubre
2016

Secretaría del Congreso:
congreso@acogidacristianaenelcamino.es
Tel.: 981 568 846
Oficina de Acogida al Peregrino
Rúa Carretas, 33
15705 Santiago de Compostela

Organiza:

CAMINO DE SANTIAGO
SANTO CALVARIO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

La Iglesia en Los Caminos

Cartel del IV Congreso Internacional de Acogida Cristiana y Nueva Evangelización en el Camino de Santiago que se ha celebrado en Santiago de Compostela en octubre de 2016.



Voluntarios de Acogida Cristiana en el Camino.

a realizar en el Camino de Santiago, haciendo de modo muy inmediato una constatación: esta labor pastoral constituye una tarea bastante novedosa en correspondencia con el fenómeno de la peregrinación jacobea que se ha ido perfilando, por ejemplo, en los últimos 25 años como un importante fenómeno de masas, posibilitando de este modo una nueva plataforma pastoral. Hace 30 o 35 años no habría tenido lugar este encuentro porque la peregrinación a Compostela, sobre todo a pie, era un fenómeno muy escaso y por lo mismo apenas existía ni podía existir oferta pastoral alguna. En el último cuarto de siglo, con el Año Santo de 1993 como momento importante, la peregrinación ha vivido un desarrollo verdaderamente espectacular hasta convertirse en un fenómeno social masivo, dentro y fuera de España. Si en algún momento se pensó que se trataba de un boom que pronto pasaría, de momento lo que se advierte es que el fenómeno lejos de venir a menos continúa creciendo, alcanzando en los Años Santos cifras sumamente altas y cada vez mayores. Puede ser que la peregrinación decaiga; históricamente así fue a partir del siglo XVI y puede volver a ocurrir, pero de momento no se percibe declive alguno.

Y dentro de la gran cantidad de peregrinos que a lo largo del año caminan a Compostela, se puede decir que es la sociedad entera la que hace la peregrinación. Adolescentes y personas muy mayores, creyentes y no creyentes, personas de todo tipo de profesión y muchos parados, gente que lo hace por primera vez y otra que suma varias peregrinaciones, presidiarios y catequistas, por el Camino Francés, por la Ruta de la Plata, por el Camino de la Lana, y por otras vías, gente que hace unas cuantas etapas al año y gentes que vienen caminando semanas desde Sevilla o desde Centroeuropa, etc.

Con todo esto, la peregrinación jacobea le está ofreciendo a la Iglesia de hoy una nueva plataforma pastoral porque le brinda la posibilidad de hacer un ofrecimiento espiritual y religioso a esa corriente abundante de peregrinos. Se debe reparar en esta circunstancia: de un modo bastante imprevisto, sin buscarlo, el Camino de Santiago, desde su fisonomía y su personalidad histórica, le ofrece a la Iglesia de hoy una posibilidad importante de labor pastoral que de ninguna manera puede desaprovechar y de hacerlo se estaría desperdiciando penosamente una magnífica oportunidad. Además del número abundante de peregrinos, la personalidad de la peregrinación

nación a Compostela la convierte en esta nueva plataforma pastoral: la secular identidad cristiana de la peregrinación que lleva a un santuario cristiano tras pasar por numerosos lugares que son presencias o instituciones eclesiales, la posibilidad de situarse en la vera del Camino para ofrecer algo que es necesario en el dinamismo de la peregrinación como es la acogida humana, tal como se hizo durante siglos, y con ella el ofrecimiento de un momento de celebración religiosa, y todo ello, a quien es peregrino, el cual, sobre todo en la forma excelente del peregrinaje que es la marcha a pie, es un sujeto muy receptivo, alguien que necesita y espera acogida humana, que aparece con una cierta receptividad espiritual como efecto de la misma caminata y por el tenor religioso del peregrinaje y del Camino mismo que siempre deja una cierta impregnación, que se muestra quizá más acogedor a una invitación de índole religiosa que en su vida ordinaria, sobre todo si se le ofrece de un modo que conecte bien con lo que él está viviendo como peregrino a Compostela, que es una experiencia humana bastante intensa y con la capacidad de revisar muchas cosas.

Que el Camino de Santiago haya construido una nueva plataforma pastoral lo confirma, por la vía de los hechos, la creciente labor religiosa realizada en él, el aumento desde hace unos diez años de presencias y acciones pastorales, sobre todo en el Camino Francés, así como la tarea de reflexión y programación sobre la acción pastoral correspondiente —y no sólo en España— dentro de la cual ha tenido lugar también la formalización de la ACC. De manera bastante espontánea, un puñado de sacerdotes, religiosos/religiosas y laicos, en número cada año mayor, se ha ido situando en los bordes del Camino para ofrecer a los peregrinos, que son la sociedad entera, acogida humana y un encuentro religioso, y puede ser que esta presencia cristiana siga creciendo. Porque para la comunidad católica de España el Camino jacobeo, meta milenaria de esperanzas, es un don y una responsabilidad en orden al testimonio de fe y así debe ser asumido.

Así las cosas, sin demasiada especulación, sin abusar de la imaginación, puede formularse una pregunta: ¿Es la pastoral del Camino, una nueva plataforma para la nueva evangelización? ¿Puede haber una correspondencia interna entre ambas cosas, de tal modo que efectivamente, la nueva pastoral en torno al Camino de Santiago pueda significar una importante acción en el proyecto, de “Nueva evangelización”? Es evidente que hay una cierta correspondencia cronológica entre la formalización del proyecto eclesial de NE para Europa y el comienzo de la presencia cristiana en el Camino con un propósito pastoral ya bien definido. La coincidencia en el tiempo, sin embargo, si es sugerente, no será el dato más determinante; lo que realmente importa es que objetiva o internamente la pastoral del Camino se pueda situar con coherencia, como una iniciativa de algún valor, en el empeño por un nuevo anuncio del Evangelio en especial a los pueblos de Europa. Y yo creo que así debemos verlo: de manera quizá providencial, de pronto a la Iglesia se le ofrece una nueva plataforma para una labor pastoral nueva que puede y debe corresponder al proyecto eclesial de NE.

Bien pudiera ser que las cosas fueran así, que lo que pastoralmente se pueda hacer en el Camino pueda significar un nuevo anuncio, con nuevo empeño e ilusión y con las formas nuevas que demanda la peregrinación jacobea para que tengan efectividad. Lo que pastoralmente se puede hacer en el Camino y lo que de hecho se está haciendo en algunos sitios con bastante acierto, es algo bastante diferenciado, como realmente requiere la experiencia singular que es la peregrinación y la figura peculiar que es el peregrino.

Desde esta convicción, deberíamos pasar a considerar la posible acción evangelizadora que se pueda realizar a lo largo del Camino de Santiago. En una próxima entrega de esta reflexión abordaremos las concretas tareas a realizar.

PEREGRINOS EN LAS PÁGINAS DEL QUIJOTE

ÁNGEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

Presidente Archicofradía Universal del Apóstol Santiago

En el inacabable desfile de personajes que circulan por los caminos del Quijote (la realidad quijotesca discurre toda sobre los caminos) aparecen también peregrinos, así como otros andantes de varia catadura que simulan sin embargo ser peregrinos, imitando, por interés, tanto la vestimenta de aquellos, como, a la vista del público, sus usos y costumbres, lo que les hacía pasar por auténticos peregrinantes y ser tratados como tales. Aun así veremos cómo estas comparencias también resultan significativas en lo que respecta a la consistencia y pujanza del fenómeno de la peregrinación y a su repercusión social en la época de Cervantes.

Los primeros de estos “peregrinos” aparecen en el capítulo LIV de la segunda parte de la obra, cuando se nos relata lo sucedido a Sancho Panza tras abandonar, decepcionado, el gobierno de la “Ínsula Barataria” y mientras caminaba al encuentro de su amo, don Quijote: “Vio que por el camino por donde él iba venían seis peregrinos con sus bordones, de esos extranjeros que piden limosna cantando, los cuales en llegando a él se pusieron a cantar en su lengua lo que Sancho no pudo entender, sino fue una palabra que claramente pronunciaban “limosna”, por donde entendió que era limosna lo que en su canto pedían; y como él, según dice Cide Hamete, era caritativo además, sacó de sus alforjas medio pan y medio queso, de que venía proveído, y dióselo, diciendo por señas que no tenía otra cosa que darles. Ellos lo recibieron de muy buena gana y dijeron:

—¡Guelte! ¡Guelte!.

—No entiendo —respondió Sancho— qué es lo que me pedís, buena gente.

Entonces uno de ellos sacó una bolsa del seno y mostrósela a Sancho, por donde entendió que le pedían dineros, y él, poniéndose el dedo pulgar en la garganta y extendiendo la mano arriba, les dio a entender que no tenía osugo de moneda y, picando al rucio, rompió por ellos”

Uno de aquellos “peregrinos”, en un momento dado, se acercó a Sancho, dándole un grande y jubiloso abrazo. Se trataba, y así lo reconoció muy pronto Sancho, de un vecino de su aldea, el morisco Ricote, expulsado de España, con todos sus correligionarios,



Portada de la primera edición de la Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha (1615).

por decreto de los Reyes Católicos. Huido a Francia, pudo luego pasar a Alemania, donde, según él declara, “se podía vivir con más libertad, porque no miran en muchas delicadezas: cada uno vive como quiere, porque en la mayor parte della se vive con libertad de conciencia”

Los peregrinos entre tanto “se apartaron a la alameda que se parecía, bien desviados del camino real. Arrojaron los bordones. Quitáronse las mucetas o esclavinas y quedaron en pelota, y todos ellos eran mozos y muy gentileshombres, excepto Ricote, que ya era hombre entrado en años. Todos traían alforjas, y todas, según pareció, venían bien proveídas...”



“Tendiéndose luego en el suelo y haciendo manteles de las yerbas, pusieron sobre ellas pan, sal, cuchillos, nueces, rajas de queso, huesos mundos de jamón, que si no se dejaban mascar, no defendían el ser chupados. Pusieron asimismo un manjar negro que dicen que se llama cavial, gran despertador de la sed de vino. No faltaron aceitunas, aunque secas y sin adobo alguno, pero sabrosas y que distraen el apetito. Pero lo que más campeó en el campo de aquel banquete fueron seis botas de vino, que cada uno sacó de su alforja”... Cada poco, “todos a una levantaban los brazos y las botas en el aire puestas las bocas en su boca, clavados los ojos en el cielo, no parecía sino que ponían en él la puntería; y desta manera, meneando las cabezas a un lado y a otro, señales que acreditaban el gusto que recibían, se estuvieron un buen espacio, trasegando en sus estómagos las entrañas de las vasijas”

Cuando los peregrinos, después de comer bien y beber mejor, quedaron profundamente dormidos, hablaron largo y tendido Sancho y Ricote. Este comenzó por contar que, cuando la expulsión, antes de partir del pueblo y abandonar su casa, dejó su tesoro enterrado y a buen recaudo, con la intención de, en su momento poder recuperarlo, por lo que regresa-

ba de incógnito ahora, disfrazado de peregrino. Por todo ello, dice, “junteme con estos peregrinos, que tienen por costumbre de venir a España muchos de ellos cada año para visitar los santuarios della, que los tienen por sus Indias, y por certísima ganjería (negocio seguro) y conocida ganancia: ándanla casi toda, y no hay pueblo ninguno de donde no salgan comidos y bebidos, como suele decirse, y con un real, por lo menos, en dineros, y al cabo de su viaje salen con más de cien escudos de sobra, que trocados en oro, o ya en el hueco de los bordones o entre los remiendos de las esclavinas o con la industria que ellos pueden, los sacan del reino y los pasan a sus tierras, a pesar de las guardas de los puestos donde se registran”.

Los peregrinos eran, pues, falsos peregrinos: de aquellos de los que ya se nos habla en el Códice Calixtino. Con todo, y a pesar de la falsedad de los sujetos, es posible sacar conclusiones muy verdaderas del relato cervantino, referidas al fenómeno de la peregrinación en la época. Así, por ejemplo, que la peregrinación era un hecho que prácticamente se daba en toda España (“ándanla casi toda”, se nos dice), haciéndose especialmente notable en las proximidades de los grandes santuarios de las zonas por donde el Camino discurre. En esos lugares, de



gran concurrencia de gentes, dadas por otra parte al devoto ejercicio de la caridad cristiana, no corrían especiales riesgos de ser descubiertos y podían sacar pingües beneficios en limpio, después de comer y beber con la abundancia a que nos hemos referido: muy expresivamente dice Cervantes que esos santuarios eran tenidos por parte de los tunantes por “sus Indias”, tan productivas como las auténticas y de mucho más fácil acceso y de mucho menos trabajosa y arriesgada estancia.

En todo caso, las gentes, que veían en estos falsarios a peregrinos auténticos, a los que imitaban en el vestir y en sus comportamientos ante el público, se conducían con respecto a ellos del mismo modo que hacían con los verdaderos: con una veneración y sobre todo con una generosidad extrema. El peregrino, con independencia de su intencionalidad personal en relación con los beneficios espirituales de la peregrinación, era visto también como un benefactor de la Iglesia en general y, por lo tanto, de todos los fieles cristianos, que se sentían, así, en el deber de protegerle y ayudarle.

La proliferación de falsos peregrinos recorriendo el Camino está completamente documentada no solo en el Códice Calixtino, como ya señalábamos, sino también en escritos y referencias posteriores. Son los llamados “peregrinos gallofos” (en opinión de Covarrubias el término gallofo puede ser una intencionada deformación peyorativa de galo (gallo), francés, en referencia a la gran abundancia de peregrinos franceses o que, simplemente, procedían de tierras francesas; de este modo, gallofo sería falso francés, falso peregrino francés. Después pasó a significar, simplemente mendigo tunante: “el pobretón que, sin tener enfermedad, se hace holgazán y ocioso, acudiendo a las horas de comer a las porterías de los conventos, adonde se hace caridad y en especial con los peregrinos”.

Abundaban también los estafadores profesionales, como los labradores que en épocas del año que no eran de cosecha, no queriendo gastar de sus ahorros, se unían, disfrazados, a grupos de peregrinos, consiguiendo de este modo manutención y aun pingües beneficios.

Entre estos falsarios tampoco faltan en ocasiones peligrosos malhechores, como aquel de cuyas andanzas se non cuenta en el Calixtino: “vi yo en el camino de Santiago a un ahorcado, que antes que lo colgaran acostumbraba a animar a los peregrinos a la marcha. Gritaba según la costumbre peregrina, con



Litografía de Pablo Picasso

voz muy alta “Deus adiuva, sante Iacobe!” Y cuando algún peregrino salía para marchar con él iba a su lado un rato, hasta encontrarse con sus compañeros, con los cuales le mataban y robaban”.

La cantidad y entidad de los riesgos que corrían los peregrinos, así como el número creciente de malhechores o simples tunantes que se confundían entre ellos, impulsaron que por parte de los monarcas se dictasen leyes muy severas prohibiendo disfrazarse de peregrino, así como estableciendo credenciales que certficasen acerca de la verdadera condición de cada uno.

En este sentido, es curioso constatar que las ordenanzas municipales compostelanas del siglo XVIII llegan a prescribir lo siguiente: “Por cuanto con el pretexto de devoción al Santo Apóstol vienen muchos forasteros mal dispuestos, más a ser tunantes y vagantes que movidos de auténtica devoción, lo que se demuestra en que suelen avecindarse en esta ciudad para usufructuar las copiosas limosnas que reportan los fieles, en perjuicio de los verdaderos pobres, manteniéndose continuamente en traje de peregrino y con poco o ninguno arreglo de costumbres; por lo tanto se manda por punto general que los tales peregrinos que entren en la ciudad presen-

ten inmediatamente a los justicias sus pasaportes, y en el término de tres días el certificado de haber cumplido con las diligencias espirituales, saliendo luego de la ciudad y de sus arrabales, a sus respectivos países, bajo pena a los contraventores de cárcel para los hombres y hospicio para las mujeres”.

Pero también aparecen peregrinos auténticos en el Quijote. Así, en el capítulo LX de la segunda parte, cuando el caballero y su escudero se acercaban a Barcelona tuvieron que atravesar el territorio controlado por el bandolero Roque Ginart y su tropa, que les detuvieron. En un momento dado, las hueses del bandolero comparecen ante él “trayendo consigo dos caballeros a caballo y dos peregrinos a pie, y un coche de mujeres con hasta seis criados, que a pie y en caballo las acompañaban, con otros dos mozos de mulas que los caballeros traían”.

Roque fue preguntando a cada uno de los detenidos qué dineros traían consigo. Los caballeros, que resultaron ser capitanes de Infantería que viajaban a Nápoles, respondieron al bandolero que traían “entre doscientos o trecientos escudos”. Una de los criados de la señora del coche, que resultó ser doña Guiomar de Quiñones, mujer del regente de Nápoles, respondió que llevaban seiscientos escudos. Interrogados en el mismo sentido los dos peregrinos, respondieron que iban a embarcarse para pasar a Roma y que entrambos podían llevar hasta sesenta reales.

Roque requisó a los capitanes y a la Regenta una buena cantidad de sus escudos, que luego repartió entre su tropa. “Iban” —dice el texto— “los peregrinos a dar toda su miseria, pero Roque les dijo que estuviesen quedos y, volviéndose a los suyos, les dijo:

—Destos escudos dos tocan a cada uno de vosotros, y sobran veinte: los diez se dan a estos peregrinos, y los otros diez a este buen escudero, porque pueda decir bien de esta aventura”

El relato cervantino es un buen testimonio de la común buena consideración en que se tenía a los peregrinos, así como del derroche de generosidad con respecto a ellos: el propio Roque Guinart, que en todo momento hace gala de un sentido de la justicia muy próximo al del pueblo llano, el del “buen” bandolero (quita a los ricos para dar a los pobres) es en este sentido un buen ejemplo de la generosidad y estima que se proporciona al peregrino. Se ve en ellos,

no solo al hermano necesitado y empeñado además en una loable causa, sino también al buen cristiano que, con su manifestación de fe y su enorme sacrificio coopera ejemplarmente en el interés y beneficio de todos los creyentes: alguien, en definitiva, a quien hay que estimar y proteger.

Termino. Pero permítaseme una última referencia, de significación importante en relación con la temática jacobea. Se trata del episodio aquel en que el caballero se encuentra en el camino con unos labradores que llevaban, cubiertas, imágenes de santos para el retablo de la iglesia de su pueblo.

Don Quijote pide que vayan descubriendo ante él las imágenes, y así lo hacen los portadores. Van apareciendo las que corresponden a diferentes santos, todos ellos caballeros. San Jorge, en primer lugar, san Martín, a continuación; luego Santiago (“la imagen” —dice el texto— “del patrón de las Españas a caballo, la espada ensangrentada, atropellando moros y pisando cabezas”) y, por último, san Pablo. Acerca de cada uno de estos santos caballeros don Quijote hace una erudita y laudatoria glosa. Y así dice de Santiago:

—“Este sí que es caballero, y de las escuadras de Cristo. Este se llama don Diego Matamoros, uno de los más valientes santos y caballeros que tuvo el mundo y tiene ahora el cielo”.

El episodio remata así. “No había más imágenes y así mandó don Quijote que las volviesen a cubrir y dijo a los que las llevaban:

—Por buen agüero he tenido, hermanos, haber visto lo que he visto, porque estos santos y caballeros profesaron lo que yo profeso, que es el ejercicio de las armas, sino que la diferencia que hay entre mí y ellos es que ellos fueron santos y pelearon a lo divino y yo soy pecador y peleo a lo humano. Ellos conquistaron el cielo a fuerza de brazos, porque el cielo padece fuerza, y yo hasta agora no sé lo que conquisto a fuerza de mis trabajos...”.

Las palabras de don Quijote están impregnadas de esa melancolía que le es prácticamente crónica en la segunda parte de la obra cervantina y que, vinculada al sentimiento de fracaso, acabará hundiéndole en la depresión, que ha de llevarle a la muerte.

COMPILACIÓN DE SELLOS Y PARROQUIAS DE SANTIAGO DE ESPAÑA

PEDRO PEÑA GONZÁLEZ

Peregrino y Cofrade

Esta compilación tiene su comienzo en una serie de circunstancias que la conformaron: desde que empecé a caminar hacia Santiago de Compostela en 1983, este peregrino y Cofrade desde 1995 procuraba sellar en las Parroquias y cuando la había de Santiago, intentaba conseguir su sello. En nuestro viaje de bodas en 1963 el destino fue Santiago de Compostela para visitar la Catedral y al Apóstol permaneciendo durante unos días en el Hostal de los Reyes Católicos, a su vera, lo que nos permitió visitar repetidas veces todo el arte religioso que había y caminar por los lugares que desde antaño y con el tiempo se convertirían en el camino de peregrinar a Santiago de Compostela. Por último, siempre se ha vivido, y así se continúa, con la idea de que a Santiago se camina desde la casa de uno, lo que hacía pensar por lo tanto que todas las Parroquias de Santiago son o han sido punto de partida para alcanzar la meta. Es mi caso en muchas ocasiones.

Como resumen, hacía años iba recopilando los sellos de dichas Parroquias y ya desde mi jubilación en el año 2002 me dediqué de pleno a la obtención, archivo y compilación de datos, sellos e imágenes de parroquias con Advocación al Apóstol Santiago el Mayor de España, en principio y según la Conferencia Episcopal Española, son 854 las mismas. Hay algunas salvedades, hay Iglesias que no tienen sello

aunque las cite, otras que siendo Iglesias de Santiago no son parroquias y no disponen de sello parroquial y otras que lo fueron y cambió la advocación o están en ruinas, en mal estado o sin culto.

Así pues inicio mi presentación de este "trabajo" en el cual, de las citadas 854, y después de 15 años de labor e intentos de conseguirlos por diferentes acciones y medios, me faltan 33, teniendo por tanto, un total de 821. El objetivo final es hacer entrega de esta compilación a los archivos de la Archicofradía del Apóstol Santiago.

Para cualquier consulta posterior tengo un blog al que se puede acceder y visualizar las parroquias que voy subiendo por provincias junto con mis andaduras por caminos a Santiago. El blog es:
sellosdesantiago.blogspot.com.es

Se inicia esta presentación con Valladolid, que la damos por completada con once sellos y referencias a Santiago del Arroyo que nos informan no tener sello pero si culto, así mismo, Villalba de los Alcores nos facilita dos sellos, uno antiguo y otro actual, y Medina de Rioseco los dos de que dispone, quedando Ceinos de Campos de la que no hay noticias ni respuesta a las 7 cartas enviadas en los últimos diez años y se encuentra en el Camino de Santiago de Valladolid, siendo una de las 33 que nos faltan.



PROVINCIA DE VALLADOLID

11 parroquias (+1)

 <p>CIGALES</p>	<p>Parroquia de Sta. M.^a y Santiago</p>  <p>MEDINA DE RIOSECO</p>	 <p>MEDINA DE RIOSECO</p>
 <p>MEDINA DEL CAMPO</p>	 <p>MORALES DE CAMPOS</p>	 <p>VILLALBA DE ALCORES-antiguo</p>
 <p>VILLALBA DE ALCORES-nuevo</p>	 <p>ALCAZARÉN</p>	 <p>CARPIO</p>
<p>No disponen de sello Si se celebra culto</p> <p>SANTIAGO DEL ARROYO</p>	 <p>MEGECES</p>	 <p>VALLADOLID</p>

SANTIAGO DE COMPOSTELA EN 1909: "UN PÈLERINAGE À SAINT JACQUES DE COMPOSTELLE" DE ANDRÉ REBSOMEN (II)¹

CRISTINA PONS MARÍA. UNED Villareal (Castellón de la Plana)
CARLOS SANTOS FERNÁNDEZ. IES A. Losada Diéguez (A Estrada)

Entro en el templo² atravesando sus apretadas filas y tomo contacto con la vieja basílica.

Sorprende, al entrar, que este monumento, que se muestra exteriormente como una obra de estilo *churrigueresco*³, muy exuberante y muy española, presente en el interior las líneas sobrias y hermosas del bello románico francés.

Una vez atravesado el deambulatorio, se aprecia el plan general de la construcción. Las cuatro columnas de pilares elevan a gran altura un triforio cuyo ventanal geminado se enmarca en un gran arco. Por debajo, largas tapicerías colgantes de terciopelo rojo me impiden, desgraciadamente, tener una impresión completa del conjunto. El transepto se extiende con amplitud a ambos lados.

En medio de la nave principal se encuentra el *coro*, como en todas las iglesias de España, y al fondo se yergue la maravilla de las maravillas, el *Pórtico de la Gloria*, obra del francés Maestro Mateo, con tres arcos adornados con esculturas incomparables, uno de los más bellos trabajos en piedra que el ojo humano pueda contemplar.

La luz que penetra desde arriba, poco abundante pero suficiente, proporciona a esta imponente nave un ambiente de recogimiento, y me habría costado poco imaginarme en Francia si no hubiese estado en cada momento acompañado por los buenos *gallegos*⁴. Van y vienen, rodeando los confesionarios: el sacerdote escucha la confesión de los hombres, dejándolos de pie y haciéndoles inclinar la cabeza sobre su hombro por la puerta abierta del confesio-



Primera plana de la *Gaceta de Galicia* del 24 de julio de 1909, en la que se saluda a Alfonso XIII en el día de su llegada a Santiago

nario; el penitente se arrodilla a continuación para recibir la absolución, mientras que las mujeres están detrás de la celosía, a derecha e izquierda, esperando pacientemente su turno.

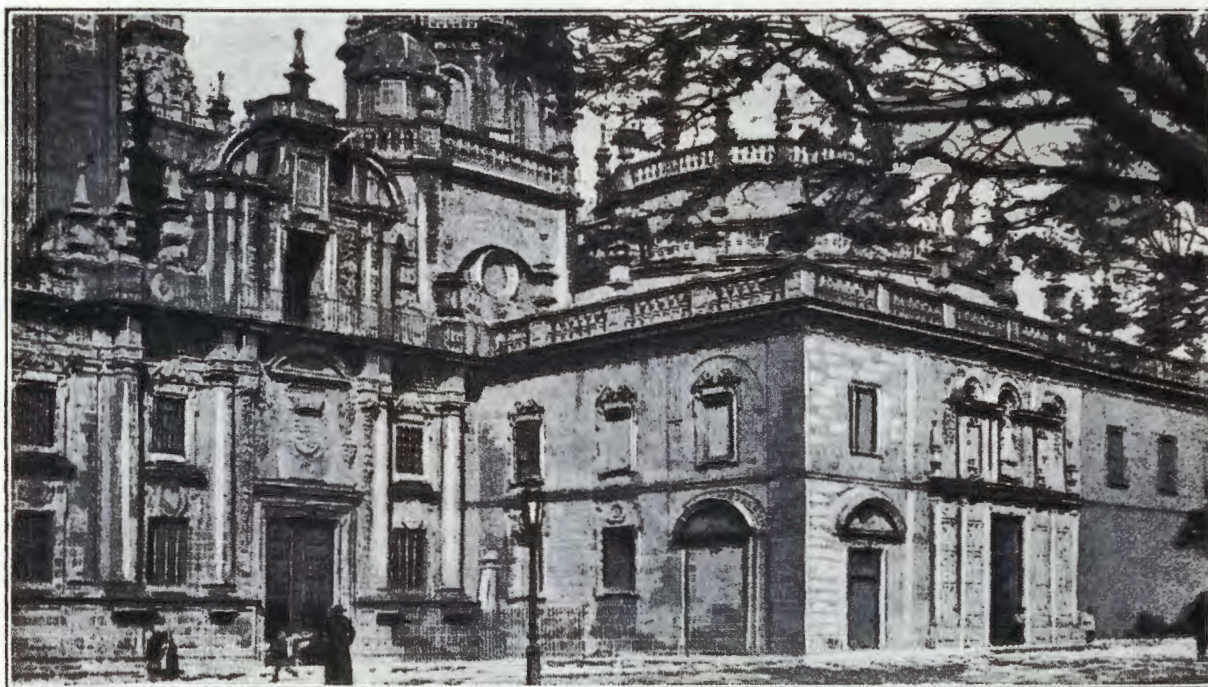
Igual que en San Pedro de Roma, estos confesionarios presentan el rótulo de las lenguas extranjeras, donde los peregrinos de lejanos países pueden

¹La primera parte de la traducción del capítulo IV de *Un pèlerinage à Saint Jacques de Compostelle* de André Rebsomen, precedida de un breve prólogo, se publicó en *Compostela* 57 (2015), pp.37-42. Mantenemos los criterios de edición que se exponen en la nota 4 de aquella primera entrega.

²Téngase en cuenta que A. Rebsomen entra en la catedral de Santiago, el 24 de julio de 1909, por la Puerta Santa (véase entrega anterior), de modo que, aunque haga referencia al estilo *churrigueresco* de la fachada del Obradoiro, lo primero que visita en la basílica es la girola.

³*Churrigueresque* en el original.

⁴Véase el apunte a lápiz, firmado por A[ndré] R[ebsonen], en el que se ve un grupo de estos *buenos gallegos* en la compostelana Rúa del Villar.



CATHÉDRALE DE SANTIAGO
Façade de la place de « Los Literarios ».

Fotografía de la fachada E de la Catedral de Santiago, que figura en la pág.82 bis de *Un pèlerinage à Saint Jacques de Compostelle*

confesarse en su propio idioma: *Lingua italica et gallica...*

Un poco más lejos, estas buenas gentes se introducen bajo el altar mayor, en el estrecho pasillo en el que se puede ver y venerar la tumba de Santiago y de sus dos discípulos, San Teodoro y San Anastasio⁵.

Un lúgubre pensamiento me asaltó: «¿Dónde dormiré esta noche?»⁶ Si bien me lo preguntaba en tono despreocupado, me quedé, sin embargo, un tanto pensativo, y salí lentamente de la iglesia repitiéndome la pregunta sin obtener respuesta.

Me quedaba un último recurso, el de ir a solicitar asilo a casa de los franciscanos. Me dirigí hacia su convento. Este monasterio señala el límite de la

villa hacia el noroeste, y se compone de una serie de edificios importantes, de claustros y de una amplia iglesia. La tradición retrotrae la fundación al mismo San Francisco de Asís, cuando el santo vino como peregrino a Compostela, a la tumba del apóstol Santiago, en el año 1214. El seráfico padre consiguió de los benedictinos un terreno que les pertenecía, y encargó a un pobre carbonero, su aposentador, que construyera un convento de su orden.⁷

Los benedictinos fijaron como precio por sus tierras el canon anual de un cesto de peces. Durante muchos años, el padre guardián de los franciscanos les llevaba él mismo el cesto pendiendo de su brazo izquierdo en medio de una procesión numerosa y solemne.⁸

⁵ En realidad *San Atanasio*. Posiblemente, la semejanza fonética entre el nombre del obispo húngaro y el del discípulo de Santiago el Mayor confundió a Rebsomen, aunque tampoco hay que descartar una errata de imprenta no corregida en las galeradas.

⁶ Rebsomen tuvo notables dificultades para encontrar alojamiento en su primera noche compostelana (23-24 de julio), pues la ciudad se hallaba atestada de visitantes que acudían a celebrar el día del Apóstol del primer Año Santo del siglo XX, a solazarse en las fiestas de la ciudad, a ser testigos de la presencia de Alfonso XIII o a visitar la Exposición Regional Gallega.

⁷ Según la tradición, en 1214 San Francisco de Asís peregrinó a Santiago y fue hospedado por un humilde carbonero llamado Cotolay, que vivía con su familia en la falda del monte Pedroso. El peregrino encomendó a Cotolay la construcción de un convento que albergara una comunidad franciscana y, cuando el carbonero respondió que carecía de recursos, San Francisco le indicó la ubicación de un tesoro oculto junto a una fuente, tesoro que permitió a Cotolay sufragar el encargo. El sepulcro de Cotolay, con la estatua yacente sobre la tapa y la yacija ornamentada con arquerías góticas treboladas, puede verse en la portería del compostelano Convento de San Francisco.

⁸ El solar en el que se levantó el convento, el Val de Dios, era propiedad del monasterio benedictino de San Martín Pinario, que lo cedió a San Francisco a cambio de una cesta anual de peces —siempre que los peces se dejaran coger—, estipendio que los francisca-

Hoy en día, el convento de San Francisco se ha convertido en el colegio franciscano de los misioneros de Tierra Santa y de Marruecos.

Yo expliqué mi situación del mejor modo posible al hermano portero, quien me condujo ante un joven padre que hablaba francés perfectamente, y a quien conté en pocas palabras mi problema. El padre, compadeciéndose sinceramente de mi infortunio, me hizo comprender que mi aspecto aparentemente honesto no era suficiente, y que me haría falta la recomendación de alguna persona cualificada para recibir asilo en el convento, con autorización, por supuesto, del superior.

«Eso está hecho —le dije al franciscano—, estoy seguro de que monseñor Gandasegui, con el que viajé ayer, no me negará su recomendación».⁹

Conseguida esta información, fui a la residencia del prelado. Una afortunada casualidad me situó ante el obispo, que acompañaba a la puerta de su aposento al superior de los franciscanos. Rápidamente expliqué a su Ilustrísima el motivo de mi preocupación y, llamando al religioso que bajaba la escalera, monseñor Gandasegui le habló de mí. El buen fraile, inclinando su venerable cabeza, hizo entender delicadamente al obispo que era imposible, que no me podía hospedar. Recibí con tranquilidad esta respuesta y salí, decidido a no pensar más en esas miserables cuestiones materiales hasta esta noche. No. ¿Realmente había venido yo hasta Santiago para buscar aquí una cama? Tenía cosas más nobles y más interesantes de las que ocuparme.

Provisto de una carta de presentación muy benevolente que su eminencia el cardenal Andrieu, arzobispo de Burdeos, había tenido a bien darme para su eminencia el cardenal Herrera y de la Iglesia, arzobispo de Santiago y primer capellán de la Corona, llegué al palacio arzobispal, que está al lado la catedral.

Una vez allí, fui conducido ante el canónigo mayordomo de Su Eminencia, don Manuel Caeiro¹⁰, de chispeante mirada, inteligente y expresiva, que con la mayor amabilidad me condujo a sus dependencias privadas. Él me entregó simplemente su tarjeta con su firma: era el valioso talismán que debía abrirme todas las puertas y conseguirme toda clase de privilegios. Con esta preciosa tarjeta obtuve de la alcaldía de Santiago un salvoconducto gracias al cual pude, como un niño mimado al que todo se permite, asistir en primera fila a todas las ceremonias.

Al salir del arzobispado fui a la plaza de *Los Literarios*, amplio espacio delimitado al este por el inmenso monasterio de San Payo. Era justo el mediodía. Al punto, todas las campanas de la basílica se ponen en movimiento y, sobre la terraza que domina la Puerta Santa, estallan con estruendo las descargas de artillería. De repente, una puerta de la iglesia se abre y sale un gaitero y un tamborilero haciendo sonar, ambos, sus instrumentos; y detrás de ellos, en fantástica aparición, ocho gigantes de cartón, vestidos, de cuatro a cinco metros de altura.¹¹

En primer lugar, un hombre y una mujer grotescamente vestidos de burgueses, el hombre con un monóculo, la mujer llevando un sombrero envuelto por un inmenso velo de muselina amarilla. A continuación caminan dos peregrinos, amplios sombreros levantados por atrás, esclavina sembrada de conchas, bordón en la mano y zurrón al costado. Después dos mongoles de tez amarilla, tocados con turbantes y un impresionante sable bajo del brazo. Y, finalmente, dos negros que llevan sobre la cabeza una corona de plumas.

Estos gigantes *Gigantes*, propiedad del Cabildo de la Catedral, simbolizan los pueblos venidos en peregrinación, al apóstol Santiago, desde todos los rincones del mundo, de todos los países, de todas las razas y de todos los colores. Marchan uno detrás del otro y

nos pagaron a los benedictinos hasta finales del siglo XVIII. En la iglesia de San Martín Pinario se conserva una imagen dieciochesca de San Francisco forero, con la cestilla de peces en la mano, realizada por Francisco de Casas en 1742, y en el museo del monasterio de San Paio de Antealtares puede verse un óleo con leyenda alusiva al foro, atribuido a Juan Antonio García de Bouzas, que recrea el pago anual del censo. Sobre las tradiciones acerca de la estancia de San Francisco en Santiago y su iconografía, resulta revelador el reciente trabajo del profesor Ramón Yzquierdo Perrín: «Iconografías de san Francisco de Asís en Santiago: tradiciones, leyendas y textos» en *Semata* 26 (2014), pp.547-582.

⁹ André Rebsomen había conocido y trabado conversación con el obispo-prior de Ciudad Real, Remigio Gandasegui, durante el viaje en tren desde Ponferrada a Santiago. Y en Redondela comió con el prelado y con los condes de Cerragería

¹⁰ Manuel Caeiro Sobrado, natural de Arcos de Furcos (Cuntis, Pontevedra), fue canónigo de la catedral de Santiago. Siendo presbítero, en 1893, tomó posesión de un beneficio catedralicio que conllevaba «el cargo de cuidar de la Biblioteca de esta Metropolitana». Se supone que es uno de los cinco canónigos compostelanos representados por Francisco Asorey en la escayola *Caballeros de Santiago*, fechada en 1915.

¹¹ Una interesante serie de fotografías de los gigantes y cabezudos compostelanos, realizadas por Manuel Chicharro, Pedro Mas y Ksado entre 1899 y 1922, puede verse en el blog *Memorias de Compostela* [<http://memoriasdecompostela.blogspot.com.es/2013/04/gigantes-y-cabezudos.html>].

dan la vuelta alrededor de la plaza; la gaita y el tambor guían su marcha tocando una música endiablada, a la vez que las campanas tocan y los petardos estallan cada vez con más frecuencia y ensordecedores. Es un espectáculo delirante. La multitud ríe y se divierte. De pronto, miro hacia otro lado; veo una decena de enanos llamados aquí *Cabezudos*, con una enorme cabeza de cartón, hombres y mujeres muy cuidadosamente vestidos, negros, indumentaria estilo Directorio¹², campesinas, estudiantes con la cuchara y el tenedor de madera colocados en el sombrero, tipos diversos que, salidos de otro extremo de la plaza, llegan dando saltitos.

Gigantes y enanos se reúnen y llegan ante la Puerta Santa, la saludan y bailan ante ella; los gigantes forman un grupo y después se van. Los enanos se quedan y ejecutan, al son de la música municipal, una danza muy bien interpretada.

Todo esto, como había dicho, con el acompañamiento cada vez más frenético de las campanas y las bombas. El cochero del ómnibus debe ser uno de los ejecutantes de este estruendo.

Después de la comida me preparo para la llegada del rey. Voy a la catedral, el gentío comienza ya a amontonarse, contenido por la policía, compuesta por agentes de la seguridad, reconocibles por su pequeña vara con la que ellos saben azotar a los recalitrantes, y de agentes vestidos de grueso tejido azul y cubiertos con una gorra de paño igual que los *police-men*¹³ de Londres.

Atravieso la pequeña plaza de *Las Platerías*, sobre la que se eleva una tribuna destinada a las damas elegantes de Santiago al paso del rey, y subo los escalones de la bella puerta de *Las Platerías* o de los orfebres, llamada también Puerta Real¹⁴, totalmente ornada de personajes celestiales, diabólicos y humanos.

Allí, en el umbral, están esperando muchos eclesiásticos. Un buen canónigo se me aproxima; es de San Sebastián, habla francés, comenzamos a charlar

y me acompaña a ver el claustro de la catedral, uno de los más logrados de España, obra de estilo gótico florido.

Bajo estas bóvedas, a lo largo de los muros, penden unos tapices de una asombrosa belleza. Permanezco maravillado contemplando estos extraordinarios trabajos. Algunos, desgastados por el tiempo, dejan ver el cañamazo de hilo crudo sobre el cual se bosquejó el diseño, solo los hilos de oro y plata siguen centelleando en algunos lugares. Otros presentan grandes composiciones religiosas. Más allá, deliciosas escenas flamencas: tabernas, fumadores, bebedores, bailarines, copiados imitando a Teniers, aparecen con una frescura, una pureza y una armonía de colores, que no tienen hoy en día ni siquiera las mismísimas pinturas originales.

La nota moderna se manifiesta con el prestigioso Goya. Aquí trasladado de acuerdo a sus obras de bellas españolas con tersas medias de seda, con pequeñas chinelas de tacón puntiagudo que parecen aguantar el pie por la uña del dedo, mantillas negras plisadas con primor sobre la cabeza, el abanico en la mano, a la vez que se acercan a ellas hidalgos con escarpines, vestidos de casaca¹⁵, con el sombrero en media luna¹⁶ bajo el brazo.

Esta exposición, que circunda el claustro, me hinche por su belleza sin par; admiro sin cansarme sus colores resplandecientes, cuyo brillo no ha podido empañar ni el tiempo ni el aire. Sus tonos permanecen con toda su pureza, vibrando armoniosamente, brillantes o suaves, siempre plenos de sabor.

Mi buen canónigo me dice que estos tapices han tentado más de una vez a los monarcas españoles, pero los canónigos de Santiago, celosos propietarios, jamás han querido abandonar sus preciosos tesoros. Han hecho bien.

El tiempo avanza, y el instante verdaderamente solemne del día está cerca: el rey es esperado y va a hacer su entrada en la ciudad.

¹² Estilo de inspiración neoclásica, de transición entre los estilos Luis XVI e Imperio. La indumentaria femenina tiende a la grecorromana simplificación de formas, con trajes de tela ligera y alto talle ceñido bajo el busto, faldas sueltas que recuerdan las de los camiones y túnicas en pico. La vestimenta masculina se caracteriza por el uso del frac de largos faldones y cuellos altos, pañolones al cuello al modo de corbata, botas altas y sombreros de copa.

¹³ Policemen, en redonda, en el original.

¹⁴ Rebsomen identifica la *puerta de las Platerías* y la *Puerta Real*, aunque se trata de dos accesos diferentes a la catedral de Santiago. La de Platerías, en la fachada sur, es románica y de doble vano; la Puerta Real, en la fachada este, es barroca, presidida por un enorme escudo real sobre el dintel, y se denomina así porque era por la que entraban los reyes de España en la basílica compostelana.

¹⁵ En el original figura *frac* pero, a la vista de las pinturas de Goya, posiblemente se refiere a la casaca, prenda entallada que se llevaba sobre la camisa y la chupa, con delanteras abiertas y largos faldones.

¹⁶ *Le chapeau en demi-lune sous le bras*, como figura en el original, sin duda hace referencia al bicornio, también conocido en francés como *chapeau de bras*. En los cartones para tapices pintados por Goya que se conservan en la catedral compostelana, los hombres aparecen tocados con bicornio, con sombreros de tres picos y con la popular redecilla característica de los *majos*.



Les bons « Gallegos » dans la rua del Villar.

«Los buenos gallegos en la rúa del Villar». Apunte a lápiz firmado por A. R. (André Rebsomen) que figura en la p.72 bis de *Un pèlerinage à Saint Jacques de Compostelle*

Un hombre¹⁷ subido en lo más alto de la cruz del campanario de la catedral, a una altura vertiginosa, da la señal de que a lo lejos ve llegar al soberano, y el sonido de las campanas que tañen se une al de las detonaciones del cañón.

Pronto escuchamos las lejanas aclamaciones del gentío que manifiestan al monarca su satisfacción y alegría.

En fin, después de algunos instantes de impaciente espera, muy cerca, sobre la pequeña plaza, los gritos de alegría estallan: aquí está Alfonso XIII.

Viene caminando, las calles estrechas de la vieja ciudad que cruza no le permiten llegar en coche. Camina con buen paso, alto y noblemente espigado,

vestido con el uniforme de general de infantería de campo.

Sube con brío los peldaños de la escalera de piedra y llega al umbral del templo, seguido por los oficiales de su séquito.

Aquí lo espera una imponente y grandiosa concurrencia.

En primer lugar su excelencia el Cardenal Arzobispo de Santiago, con la mitra sobre su cabeza y el báculo en la mano. Cerca de él se distingue el nuncio apostólico de Madrid; después el preconizado arzobispo de Burgos, el arzobispo de Valencia, los obispos de Ciudad Real, de Orense, de Lugo, de Palencia, y el vicario apostólico de Marruecos¹⁸, venido, él también,

¹⁷ El escalatorres Puertollano ascendió a la torre del Reloj de la catedral compostelana la víspera de la llegada de Alfonso XIII, a la una de la madrugada, con la finalidad de avisar de la llegada de la comitiva real a Santiago. Y allí, oteando el horizonte, como el vigía en su cofa, permaneció hasta la seis de la tarde del día siguiente. Véase la *Gaceta de Galicia* del 24 de julio de 1909, p.5.

¹⁸ Los títulos corresponden a las siguientes identidades: José Martín Herrera y de la Iglesia, arzobispo de Santiago; Antonio Vico, nuncio apostólico en España; Fr. Gregorio María Aguirre (O.F.M.), arzobispo de Burgos, preconizado arzobispo de Toledo; Victoriano Guisasola y Menéndez, arzobispo de Valencia; Remigio Gandaségui y Gorrochategui, obispo de Ciudad Real; Eustaquio Ilundáin, obispo de Orense; Manuel Basalto Jiménez, obispo de Lugo; Valentín García Barros, obispo de Palencia y Fr. Francisco María Cervera (O.F.M.), vicario apostólico en Marruecos.

para saludar al rey, cuyos soldados luchan allá en su diócesis.¹⁹

Muy cerca de los prelados están colocados los caballeros de la Orden de Santiago. Estos caballeros, que deben ser de rancio abolengo, están ataviados con sus suntuosos ropajes²⁰. Van vestidos de paño blanco, túnica y pantalón, y sable al costado. Sobre su pecho, en el lado izquierdo, se muestra la cruz roja de Santiago, a la vez cruz y puñal, recuerdo de la batalla de Clavijo; sus altas botas negras están adornadas con espuelas de oro y llevan guanteletes blancos²¹. Sus hombreras doradas enmarcan el cuello blanco con triple cordoncillo de oro, se cubren con un casco de plata sombreado por abundantes plumas blancas y llevan dos veneras y la cruz de Santiago en oro.

Pero, para las ceremonias de iglesia, los caballeros están desarmados; dejan el casco y la espada, símbolos del combate, y ponen sobre su uniforme un amplio manto de lana blanca, adornado en el lado izquierdo con la cruz roja de Santiago y cor-

doncillos blancos en el dorso, a la vez que un grueso cordón de seda blanca envuelve su cuello, y que un birrete blanco de seis facetas ribeteadas de rojo, con una borla roja, les sirve de sombrero durante los oficios religiosos.

Raramente reunidos, los caballeros de Santiago ofrecen ahora su aspecto más majestuoso. Entre ellos distinguimos al duque de Tamames, al conde de Cerrajería —con sus insignias de chambelán del rey y de gran cruz de San Gregorio el Grande—, a M. Becerra Armesto y a don Jaime Quiroga y Pardo Bazán.²²

El cardenal le ofrece al rey el agua bendita y le entrega las llaves de la iglesia con una cinta roja sobre una bandeja de plata. A continuación, el rey avanza el primero bajo un palio portado por los caballeros de Santiago, y seguido por el cortejo pontifical, y entra en el coro mientras los órganos tocan el himno nacional.

(Continuará)

¹⁹ Recuérdese que en las jornadas en que Rebsomen visitaba Santiago, últimos días de julio de 1909, el ejército español combatía en la guerra de Melilla. El 27 de julio los rifeños masacraron a los españoles en la batalla del Barranco del Lobo, una de las más sangrientas derrotas sufridas por el ejército español en las guerras coloniales norteafricanas. Hasta tal punto era preocupante la situación, que el 29 de julio el cardenal Herrera, arzobispo de Santiago, firmó una Circular disponiendo que se celebraran rogativas y que en las misas se dijeran las oraciones *tempori belli* [*Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago* 1919 (30 de julio de 1909), pp.321-322].

²⁰ El 22 de mayo de 1904 se publicó en las pp. 705-706 de la *Gaceta de Madrid* un Real Decreto suscrito por el rey Alfonso XIII el 20 de mayo de 1904 para reformar y regular los uniformes de los caballeros de las cuatro órdenes militares (Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa).

²¹ Aunque en el Real Decreto de 1904 se indica «Para gala se usará [por los caballeros de las órdenes militares] el casco de plumero y manopla de charol blanco» [*Gaceta de Madrid* 143 (22 de mayo de 1904), p.706], preferimos traducir «gants blancs à crispin» como guanteletes, puesto que la manopla se asocia habitualmente al guante sin separaciones para los dedos o con separación solo para el pulgar.

²² José Mesía del Barco y Ganoso, IV duque de Tamales; José Manuel de Cerrajería, conde de Cerrajería; Manuel Becerra Armesto, alcalde de Pontevedra y Jaime Quiroga Pardo Bazán, hijo de Emilia Pardo Bazán, todos ellos caballeros de la Orden de Santiago.

LA VIEIRA, SÍMBOLO JACOBEO

RAMÓN LÓPEZ VÁZQUEZ

Coordinador de la Comisión de Administración
y Asuntos Económicos de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago

¿Ha ido el mundo a peor? Seguramente nunca ha estado mejor. ¿Es el mejor de los posibles? A simple vista no parece. ¿Es perfectible? Y tanto.

Este año el ciclo de conferencias programadas por la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago coincide con el Año de la Misericordia. Probablemente el primer año jubilar temático de la Historia de la Iglesia.

¿A qué urgencias responde su convocatoria?

En la mente del Papa Francisco, y según la Bula de la proclamación, al panorama de violencia y de guerra de todos contra todos que cada día nos ofrecen los medios de comunicación: pueblos enteros que huyen de la guerra, la miseria y la persecución; bárbaros por doquier que destruyen el patrimonio cultural milenarío de la Humanidad.

Los mártires de ahora mismo no son sólo los perseguidos y muertos por razón de sus creencias; lo son también todos los que sufren por razón del odio y de la violencia.

Clamar por e invocar las obras de Misericordia de la religión cristiana como antídoto social a tanta inhumanidad parece de sentido común.

Dar de beber al sediento, de comer al hambriento o consolar al triste, para el cristiano es la forma de hacer presente aquí y ahora al Dios en el que cree. Para los cristianos, las obras de misericordia antes que derechos naturales son exigencias de su Dios misericordioso. Al sediento se le da agua no porque tenga derecho a ella, que también, sino porque es un mandamiento debido al credo que profesa. Como es sabido, y miles de veces repetido, los tres pilares de la cultura occidental son la antropología griega, la ley romana y la caridad cristiana. Cuando en Compostela el Papa elevó el tono de voz para decir: "Europa sé tu misma", estaba reivindicando la necesidad de volver por sus raíces, de revitalizarse y mantenerse fiel a las fuentes de donde brotó.

En Compostela el Año de la Misericordia hay que asociarlo con las peregrinaciones de cada día; con los miles de gentes anónimas que entran por la puer-



ta santa llegados de los más insospechados lugares. Y ambos, Misericordia y Peregrinación, con el mandamiento principal de la religión traída a España por el Apóstol Santiago el Mayor.

Desde el momento del descubrimiento de sus restos (s. IX), el orbe católico acudió a Compostela a adorar y rezar sobre su tumba; desde el primer momento el apóstol Santiago el Mayor se identifica con Santiago peregrino. Popularmente, la imagen que identifica a Santiago es la de peregrino. Desde el primer momento a quien por voto, devoción, promesa, encargo o manda testamentaria acude a venerar sus restos se le llama peregrino.

La cantidad de peregrinos hizo necesaria una iglesia de gran capacidad para albergarlos (s. XI) y, a su vez, de un camino de tierra bien cartografiado (s. XI) para conducirlos desde todos los rincones de la Europa cristiana sin perder la referencia compostelana. Si a la cantidad añadimos las formas diversas de sentir y vivir el camino por parte de los peregrinos entenderemos la necesidad de un libro que responda el qué, al cómo y para qué de la peregrinación a Compostela. Este libro se conoce con el nombre de Calixtino o Liber Sancti Jacobi (s. XII). Es un libro para "andar y ver", pero sobre todo para asistir de forma pausada al milagro de descubrir la condición de peregrino de todo ser humano. El Libro primero,

de los cinco que compila, es la confirmación de que en Compostela se manifiesta de forma bien visible la idea común a toda la Biblia: la fe en Dios se reifica en forma de peregrinación hacia la tierra prometida llamada reino de Dios en el NT.

Tenemos, pues, los tres elementos materiales básicos de todo santuario de peregrinos: una Basílica que custodia las reliquias en este caso de un Apóstol, y de un Apóstol especial, uno de los tres preferidos del Maestro y decidido misionero a la hora de expandir el mensaje de la nueva religión, un camino y un libro fundacional.

La primera reflexión sobre el santuario jacobeo ha de versar sobre la pregunta para qué se peregrina a Compostela? Para redimir culpas propias o ajenas. A tal efecto en la Basílica se dispone toda la nave de la epístola para facilitar la confesión de los peregrinos. Numerosos confesores políglotas, “linguaxeiros” dice el Calixtino, con poderes para perdonar incluso los pecados reservados al Obispo y al Papa. Los letreros “pro linguis germanica et hungarita”, “Pro lingua británica et gallica”, demuestran que la catedral compostelana entre los siglos XI-XIV era el confesionario europeo. Una noche de oración y vigilia en el triforio, la misa al amanecer y la comunión, el rito de colocar la mano sobre la columna de mármol del Pórtico al mismo tiempo que en la propia conciencia se activan los tres deseos más queridos e íntimos

de cada peregrino, la adoración de las reliquias que albergan las distintas capillas laterales conforman el ritual seguido dentro de la Catedral. Naturalmente la adoración y la oración sobre el sepulcro apostólico es el punto central del programa. Los cánticos corales al entrar por el Pórtico en “procesión devota” y el funcionamiento del Botafumeiro marcaban el inicio y final de la propia conversión colectivamente compartida dentro de la Catedral.

Para el Calixtino el santuario jacobeo lo es de perdón, de milagros y exaltación del culto a Santiago; por eso el abrazo al Apóstol lo es de agradecimiento.

¿Y qué decir del Camino? Que está diseñado para quienes realizan la peregrinación como un ejercicio espiritual en el que poner en práctica las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. Todo o casi todo en el camino de Santiago es trino y uno: Si tres son los elementos materiales —La Catedral, el Calixtino y el Camino— para peregrinar a Compostela, igualmente tres son los conceptos para comprenderlos. Si tres son las representaciones iconográficas de Santiago —la de Caballero cristiano, Peregrino humilde y Apóstol sedente, que con tanto resplandor brillan en el retablo del altar mayor de la Basílica—, tres son los símbolos materiales desde los cuales es preciso entenderlas.



En efecto, la comprensión de la peregrinación a Compostela comporta el camino del cielo hecho de estrellas, el de la tierra y la concha vieira.

El “camino de las estrellas” al que los griegos dijeron Galaxía y los latinos Vía Láctea interesó a todas las civilizaciones; para los cristianos son las almas que van en procesión camino del paraíso en medio de una inmensa oscuridad; también comporta transcendencia y admiración; a su luz el futuro resulta comprensible y ordenado. Está por encima del hombre para su deleite, para iluminar sus días y noches, para que desde la tierra la humanidad entera cante “Gloria a Dios en las alturas”. La fe, la vista al cielo, y adelante!, son las formas de responder del peregrino a Compostela a esa iluminación que baja directamente del cielo a la tierra.

Y en la tierra, el peregrino jacobeo imita el celeste por el norte de España y le da el nombre de “Camino francés”. El mismo Santiago se lo hizo ver en sueños a Carlomagno. Desde entonces, el peregrino compostelano cuando abandona su casa lo hace con la esperanza de ir al encuentro de aquello que le falta y desea alcanzar. La esperanza es la virtud propia del jacobita. La esperanza siempre acompañada de la



meditación cuando se pregunta si el cielo estrellado sobre su cabeza es un amigo o un enemigo para sus proyectos personales.

Me atrevo a afirmar que la actual masificación de peregrinos camino de Compostela responde precisamente al afán de contacto e inserción del ser humano con el cielo y con la tierra, paradójicamente, en una época dominada por la técnica. La ciencia positiva proclama que del cielo y la tierra, en definitiva de la materia y de la energía, desconocemos más de lo que conocemos. Al mismo tiempo las ciencias humanas insisten en que los elementos invisibles de la naturaleza humana y no humana son los más decisivos para entender y regular los comportamientos observables de los humanos.

La vida de cada día de cualquier ciudadano, el reencuentro con alguien que se alejó sin razones conocidas, lo que de especial unas personas tienen para otras, las leyes naturales y los derechos humanos, son decisivos para comprender la vida social e individual a pesar de caer fuera del alcance de los ojos de la cara.

Los diseñadores del llamado nuevo humanismo tales como Heidegger, Ricour, Scheler, Levinas, Habermas, Rahner y otros reclaman como decisivo para la comprensión de un humanismo a la altura moral del siglo XXI la importancia decisiva de los otros en la constitución de la persona humana. El prójimo, la dimensión social del ser humano, la mutua relación entre el yo y el tú, entre el hijo y los padres, el nosotros como segundo vientre en el que como los canguros terminan de madurar, la imposibilidad de vivir de un recién nacido sin la ayuda de los tutores, la educación intergeneracional como forma de transmitir la cultura de padres a hijos, el aprendizaje como forma de aumentar los recursos en orden a responder a las exigencias siempre crecientes del futuro, son las ideas sobre las que gira el nuevo humanismo del siglo XXI. Entre tantos robots y artefactos electrónicos aparecen las necesidades del cielo, de la tierra y, sobre todo, de los valores prescritos por el amor fraterno de la religión cristiana.

Al gen egoísta y antisocial contraponen los diseñadores del nuevo humanismo el amor como decisiva razón en el proceso de hominización y en el de la humanización creciente de la especie humana.

Y en esto coinciden los humanistas con los biólogos. El ser humano nace sin terminar, inacabado, los sistemas nervioso, enzimático, inmunológico, cerebral, etc. necesitan del amor tutelar para alcan-

zar el grado de madurez suficiente para iniciar por sí mismo la lucha por la vida.

La conclusión que de filósofos, psicólogos, sociólogos y biólogos de mentalidad existencialista del último tercio del siglo XX podemos derivar que el ser humano, en lo más entrañable de su existencia, en su personalidad moral y en su carácter psicológico, incluso en el acabado de su armazón físico, está esencialmente constituido por el prójimo, sobre todo por los que en los primeros años de vida le dieron de mamar. Digamos en román paladino que la existencia humana es fruto de la solidaridad de los otros para con uno y viceversa.

Como símbolo común a los tres conceptos que someramente acabo de indicar —Misericordia, Camino de Santiago, Nuevo Humanismo— me valdré de la concha como distintivo inequívoco de todo lo que de vida práctica implica peregrinar a Compostela. Ya en el siglo XII se fabrica en metal y azabache. La cofradía de los Concheiros, nacida a finales del s. XI, alcanza máximo poder durante los siglos XVII y XVIII merced al gran negocio de las conchas y a la elaboración de objetos para el culto litúrgico de las abundantes iglesias compostelanas. En 1200, siendo arzobispo de Compostela Pedro Suárez de Deza, se regula su comercialización; e 1230 se le concede al gremio de los Concheiro el monopolio de la fabricación y de la venta no sólo de las conchas artificiales sino también de las naturales; se penaliza con excomunión a quienes la fabricaren o vendieren fuera de la ciudad de Santiago. De la facturación total, el 33% correspondía al Cabildo en calidad de renta. Naturalmente, las fabricadas con plata, cristal negro (azabache) e, incluso, marfil, eran las más caras.

Varias veces el Calixtino habla de la vieira como un marisco muy abundante en el mar próximo a Santiago; consta, dice el Liber Sancti Jacobi, de dos conchas, plana una, convexa la otra, que esconden un molusco semejante a una ostra. Las dos conchas están anatómicamente diseñadas al igual que los dedos de una mano: confluyen en un mismo punto y mutuamente se refuerzan para de forma conjunta ejecutar las buenas obras: para el autor anónimo del Calixtino, las dos conchas simbolizan los dos preceptos básicos de la religión cristiana: al amor a Dios y al prójimo por Dios. De la confluencia de las dos manos de cada humano en la práctica del bien y sin mirar a quién sale la llama de fuego al rojo vivo que los pintores y escultores consagraron como símbolo de la caridad fraterna.



Un amigo permanente en el Camino (†).

La Epístola de Santiago afirma taxativamente que la fe se muestra en los hechos. De faltar estos, ella está muerta.

De estas dos fuentes podemos concluir que la fe, la esperanza y, también, el esfuerzo que acompañan durante el camino al peregrino a Compostela tienen que hacerse visibles y convertirse en obras de misericordia.

Desde el primer momento la concha fue el emblema que acreditaba la condición de peregrino en ruta de vuelta de Compostela; no es ningún signo cabalístico, venéreo o telúrico, sino algo ligado a la iconografía cristiana merced al culto jacobeo. En el siglo XIV le sustituye la vigente Compostela como credencial personal acreditativa de haber peregrinado al indicado santuario apostólico; en el XV el Cabildo la asume como símbolo propio.

Individualmente e en grupo, los peregrinos antes de partir recibían del párroco o del obispo en la iglesia local el bordón y la esclavina. Cuando volvían llevaban cosida a la esclavina la concha vieira.

Se compraba en la Plaza del Paraíso, que entonces era el atrio de la Catedral, y estaba contigua a la Puerta septentrional o de la azabachería, la de entrada para los franceses Para el Calixtino, pues, la “viei-



ra”, “concha” o “venera”, en latín “crusilla”, es el símbolo del servicio que unos peregrinos han de prestar a lo otros y, por extensión, de la fraternidad cristiana para con todo ser humano. La peregrinación a Compostela, según el Calixtino, comportaba riesgos de todo tipo; antes de salir al camino muchos testaban por si la muerte les sorprendía; sólo la certeza del auxilio de otros peregrinos y de las instituciones creadas para socorrerlos en caso de necesidad les ofrecía seguridad; por eso caminan mayoritariamente en grupo según la nación de procedencia.

La vieira, pues, es símbolo de fraternidad entre peregrinos vivos, entre peregrinos vivos y muertos, y también de la solidaridad del peregrino para con todo ser humano. Para decirlo con una sola palabra, la vieira es en la cultura jacobea el símbolo del amor cristiano; es decir, el principio activo que gobierna las actitudes entre los humanos sin esperar a cambio más réditos que no sea más amor de los otros para con uno. La concha semicircular tanto en su parte cóncava, de color rojo, como en la convexa, de color blanco, simboliza la mano como materia común de la que los humanos estamos hecho, como símbolo bien simple y de fácil comprensión del mandamiento al que todas las teorías y praxis de la religión cristiana han de subordinarse. No es necesario leer en san Juan que “Dios es amor”, ni en san Pablo que “los cristianos deben amar”; con la vieira a la vista fácil es concluir que detrás de esa rosa mística hecha de granito, omnipresente en la Compostela eterna, está

la idea de una visión del mundo donde todos somos fruto del cuidado de los otros.

Mi definitiva conclusión es que el Camino de Santiago hoy como en sus inicios es un espacio idóneo para rezar, pensar y servir. De ello dan testimonio la iconografía, la literatura, el arte, la escultura, la arquitectura, las instituciones sociales, el peregrino que coloca en las partes más visibles de su hábito la llamada “pectea jacobea”, símbolo inequívoco del mensaje de solidaridad a la vista.

Que así se entendió la peregrinación a Compostela desde los primeros momentos lo prueban las obras encaminadas a facilitar la peregrinación y a proteger los caminantes. La construcción de hospitales, albergues, hospederías, puentes, también capillas e iglesias, a lo largo y ancho de la ruta jacobea son consecuencia de la caridad para con los peregrinos. Los monarcas cristianos dictaron leyes protectoras, fijaron privilegios para quienes exhibieran los símbolos de peregrino compostelano; los Papas promulgan bulas declarando el santuario compostelano como lugar privilegiado para el ejercicio espiritual de vida cristiana; las órdenes religiosas, sobre todo Cluny, fijan en sus reglas la caridad social dentro de sus monasterios para con el peregrino a Compostela; los príncipes y nobles colaboran en la construcción de puentes para evitar riesgos y penalidades a la hora de cruzar un río o bordear un precipicio; la Orden de Santiago tiene como objetivo construir puentes; Santo Domingo de la Calzada fue santo por ser cons-

structor de puentes; puentes y hospitales son los servicios que los Templarios y Hospitalarios consideran prioritarios en la ayuda al peregrino.

La idea que dirige y motiva toda esta labor de intendencia viene de la identificación que el Calixtino hace entre el peregrino y el Apóstol; las manos y las obras del peregrino son las de Santiago; quien, al cabo, va camino de Compostela es el mismo Apóstol. Quien trate bien o mal al jacobita lo hace con el mismo Apóstol; el peregrino injustamente condenado a morir ahorcado, el Apóstol lo substituye y mantiene vivo porque siempre protege a quien se dirige a su tumba. El Apóstol es el primero en dar ejemplo de lo que con claridad escribió en su Epístola: "La fe se muestra con los hechos".

Ante esta idea, los poderes cristianos se conjuran para crear a lo largo del Camino todo un conjunto de servicios destinados a acoger, asistir y defender al peregrino con la nota distintiva de que todo servicio era gratuito. El sostenimiento de las personas e instituciones corría a cargo de los fundadores.

¿Cuál ha sido la suerte de la vieira como símbolo del peregrino a Compostela? En este renacer de peregrinos por los Caminos de Santiago la vieira está en todos los rincones. En la señalización de los seis itinerarios oficialmente reconocidos como camino de Santiago figura sobre fondo azul al lado de las fle-

chas amarillas. En Madrid y para el resto del mundo se han creado la "Enxebre Orde de la Vieira" y la "Asociación Cultural de la Vieira" para reconocer y honrar a quienes en los cuatro continentes hacen obras por amor a Galicia. Cada ruta que encamina al peregrino hacia Compostela tiene su grupo de presión para conseguir pasos elevados o subterráneos que hagan compatibles caminar a pie y desplazarse a grandes velocidades. Como otrora ocurrió con el Cabildo, el negocio de la vieira la lleva a estar presente en muchas contiendas que poco tienen que ver con la caridad y mucho con la rentabilidad económica.

No. En la Edad Media el peregrino no pertenecía a ninguna orden religiosa, no tenía reglas que observar ni constituciones que defender; sólo disponía de ropa y calzado que facilitaran mirar al cielo y seguir de camino, y la vieira como distintivo de jacobita en ruta. Pero, como el hábito no hace al monje, el peligro para el símbolo de la vieira hoy radica en que no signifique caridad sino negocio. Las organizaciones políticas y comerciales quieren gestionar el fenómeno socio-religioso de los cientos de personas que acuden a la Catedral compostelana como un fenómeno turístico cualquiera, cada alcalde quiere un camino por su municipio y una puerta santa en su ciudad abierta día y noche. El Camino es un icono mundialmente conocido; convertirlo en negocio





equivale a negarle su propia naturaleza, de la misma forma que desnaturalizamos el vino cuando le sacamos el alcohol o los aromas. Así, en los siglos XVII y XVIII pasó de ser símbolo del peregrino a ser marca de propiedad de muchas casas de la ciudad de Santiago al Cabildo; en efecto más de ciento cincuenta casas de la rúas antiguas santiaguesas muestran en dinteles y jambas el símbolo de la concha generalmente acompañado de la abreviatura STO. Ello demuestra cómo la vieira pasó de ser símbolo de peregrino que vuelve a su lugar de origen, a serlo de todo peregrino, de pertenencia al cabildo y, al fin, de todo lo referido a Santiago e incluso a Galicia. La cadena de supermercados "Gadis" tiene la vieira como símbolo de productos gallegos que generan riqueza y empleo.

Tampoco puede ser hoy la vieira distintivo de turista gustoso de contemplar edificios románicos en buen estado de conservación. Menos aún, vagabundo que procura soledad y experiencias insospechadas. La mayoría de documentales sobre el Camino, la película "El Camino", los escritos de Paulo Coelho, y de Hape Kerkeling, etc., que tanto han promocionado el Camino de Santiago fuera de España, no dejan claro que se trata de un hecho cristiano nacido de las ideas de transcendencia y solidaridad. Acentuar el espíritu aventurero para concluir con protagonistas

que empiezan agnósticos y acaban creyentes o que al final, por lo menos, sonríen ante la propia vida, no deja de ser una manera de olvidar que la concha marina refiere un espacio para hacer amigos y atender a cualquier necesitado que encuentre.

Es preciso que la vieira siga siendo el significante de un mensaje netamente cristiano nacido de las ideas de solidaridad y buenas obras para con los demás y para con uno mismo. Bien es cierto que en una sociedad secularizada, democrática y con distintas respuestas al para qué de la vida, la libertad de elegir una u otra o ninguna es un axioma para todos. Entre los variados modelos de salvación ofrecidos, el cristiano es uno más que comporta consecuencias de orden práctico muy distintas; no es lo mismo ser budista o ateo que cristiano.

Cuando me acerco hacia el final de esta reflexión, quiero volver al principio para recordar que los humanos nacemos incompletos, precisamos un segundo útero, el que nos ofrece la sociedad, y vivimos con muchas interrogantes sobre nosotros mismos; necesitamos leer muchas novelas, muchos libros de biología, de psicología, visitar muchas exposiciones, hablar con otros muchos humanos, para desde las experiencias ajenas irnos entendiendo también a nosotros mismos. Y es en este punto donde la experiencia de hacer el Camino de Santiago ahora

mismo debe tener su puesta al día. En otros tiempos los peregrinos escribían guías y diarios. Hoy se envía mensajes, se hacen fotografías, se participa en las redes sociales y se forma parte de las colas que ante la oficina del peregrino se solicita la acreditación de peregrino jacobeo. Y muchos quieren y demandan un certificado personalizado, individualizado, singularizado, con nombre propio y apellidos bien legibles. Nunca como en la actualidad las formas de sentir el Camino han sido tan diversas; a juzgar por los mensajes de peregrinos anónimos, seguramente tantas como peregrinos.

¿Porqué se amontonan los peregrinos a las puertas de la Oficina del peregrino?

En la petición de una Compostela personal acaso se refleje el convencimiento de que, efectivamente, el resultado de peregrinar a Compostela ha sido conocerse mejor a si mismo. El autoconocimiento, la reflexión sobre los tres deseos mentados con la mano



sobre la columna de mármol en el Pórtico, la responsabilidad personal en la conformación de la propia identidad, el difícil acceso al si mismo de cada quien, o lo que en psicología llaman “mismidad” o “personalidad”, serían los nuevos milagros producidos con motivo de peregrinar a Compostela.

También esta perspectiva de repensar la propia vida puede verse simbolizada por la concha. En efecto, las catorce estrías que compone el semicírculo de la parte cóncava de este molusco marino confluyen en el punto de engarce entre los dos escudos. Siguiendo con la parábola de la concha como metáfora de la mano humana que ha de hacer bien, diremos que las buenas obras exigidas al peregrino han de empezar por el mismo; y el primer deber del peregrino para consigo mismo es el de aclarar adónde va, porqué va y para qué va a Compostela.

¿Existen otros muchos peregrinos que no reclaman la Compostela? Seguramente porque vuelven tal como salieron de sus casas; seguramente porque el camino no fue un lugar de encuentro consigo mismos, sino una ruta turística para compartir buenas comidas con mejores amigos a precios modestos; seguramente porque nunca se preocuparon por decirse a si mismos como Don Quijote: “Yo sé quién soy”.

Si el Camino de Santiago no se hace para rezar ante la tumba del Apóstol, para pensar y repensar el proyecto de la propia existencia y para ayudar a quien haya menester, entonces la vieira significa marisco y nada más que marisco al que sumar un albariño helado antes de regresar de una excursión, que no de una peregrinación, a la ciudad de las conchas.



LAS RAÍCES CRISTIANAS DE EUROPA Y EL CAMINO DE SANTIAGO

MARÍA DEL MAR PARADELA GONZÁLEZ
Cofrade de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago

En el año 1951, antes de comenzar las difíciles negociaciones que dieron lugar al Tratado de París (que dio origen a la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, la primera de las Comunidades Europeas) Konrad Adenauer (Canciller del Gobierno alemán), Robert Schuman (Ministro de Exteriores francés) y Alcide De Gasperi (Presidente del Consejo de Ministros italiano) se reunieron en un monasterio benedictino a orillas del Rhin para meditar y orar juntos.

Eran hombres de una profunda fe cristiana, y al mismo tiempo políticos con un gran sentido de la responsabilidad histórica ante sus pueblos y ante la historia.

Europa acababa de salir de la Segunda Guerra Mundial, destrozada material y espiritualmente, con odios todavía no curados, Europa se recuperó de manos del humanismo de inspiración cristiana, del que estos tres hombres, los Padres de Europa eran testigos ejemplares.

Ciertamente el objetivo del Papa al pretender incluir la mención a las raíces cristianas de Europa en la Constitución Europea no se trata de una imposición o de influencia de poder de las distintas iglesias cristianas, sino que responde al debate ¿Sobre qué valores se va a construir la Unión Europea?. Europa corre peligro de ser configurada en base únicamente a parámetros económicos, como si de un “supermercado” se tratara, a un cuerpo sin alma; renunciando a la historia, a la filosofía, el arte, la ciencia, etc.

Las dos guerras mundiales del siglo XX nos debieran haber demostrado a los europeos que los problemas de un proyecto político conjunto superan el ámbito de la economía, para adentrarse en la concepción de la historia, del hombre y del sentido mismo de la vida. La tentación es ahora limitarse a unos valores ambiguos, lo suficientemente genéricos para que todos se sientan cómodos con palabras: “democracia”, “tolerancia”, etc., vaciándolo de contenido.

El cristianismo es el único elemento unificador de países con historias distintas, ni tan siguiera el



Konrad Adenauer, Robert Schuman y Alcide De Gasperi.

Imperio Romano o la Grecia Clásica son patrimonio común de Europa ya que tan solo lo es de los países mediterráneos. Países como Polonia, Hungría o Suecia, le deben a su conversión al cristianismo por el año mil, su incorporación a la civilización europea.

El acontecimiento que marcó el nacimiento de Europa fue la coronación de Carlomagno como Emperador por el Papa León en la Navidad del año 800, bajo el nombre de “Imperio de Cristo”, “Reino de David”, para pasar a llamarse al poco tiempo Europa. Los monjes benedictinos fueron los que se encargaron de extender el ideal de europeidad cristiana floreciendo por toda Europa. Catedrales, ferias mercantiles, las primeras Universidades como la “Nos Universitas” de París, el humanismo en torno al latín y el cirílico en las zonas eslavas de Bulgaria con San Cirilo y San Metodio, Patronos de Europa junto a Santa Hildegard von Bingen y San Benito, la recuperación del Derecho Romano, las traducciones del corpus “aristotélico”, los tratados de ciencia árabe, la escolástica, los Hospitales para peregrinos siendo Santa Elena la primera en fundar un hospital en Constantinopla, siendo la iglesia la primera entidad asistencial pública y el trazado de la primera carretera europea discurriendo por la ruta jacobea según los musulmanes iban en retroceso, sin olvidar a Santo Tomás de Aquino.

No se puede olvidar la figura de Diego Gelmírez como puente entre Compostela y Europa, Obispo de Santiago en el siglo XII, quien es ascendido a Arzobispo por el Papa Calixto II, autor del Códice Calixtino, Gelmírez enlaza el Románico europeo y promociona la ruta jacobea gracias a los viajes que emprendió por las ciudades europeas entre 1100 y 1105, incorporando a Santiago a la vanguardia del arte europeo junto a Jaca, Toulouse, Conques, Cluny, Módena y Roma.

La Declaración del 9 de mayo de 1950 constituye el acta de nacimiento de la Europa comunitaria, fecha convertida en el Día de Europa.

Una comunidad de pueblos como la Unión Europea se edifica entre patrias enraizadas en una misma civilización. Sobre esta base, los pueblos pueden asociarse libremente.

A veces se confunde civilización con cultura. La civilización engloba los principios sobre los cuales está edificada la sociedad, el concepto de la vida, los canales dialécticos que esos principios establecen, las formas estructurales y artísticas por medio de las cuales se expresan en concreto. La civilización europea está enraizada al mismo tiempo en el universo judeo-cristiano y grecolatino. Al uno le debe la trascendencia del Dios único y la encarnación del Hijo de Dios, la igualdad de derechos de los seres creados a imagen de Dios, la libertad personal de elección, la solidaridad fraterna. La democracia, los derechos del hombre, son frutos de ese universo. Al segundo le debe el orden estructurado y tecnológico de la sociedad, el poder del pensamiento y del debate intelectual, los cánones de la belleza formal y plástica.

Hay una civilización europea y hay múltiples culturas en Europa, sin que en ella haya una homogeneidad cultural en todos los países en concreto; así, los alemanes proceden de varias culturas contrastadas, hasta el punto de que se habla de las "Alemanias". La cultura hace referencia al habla, al comportamiento, al hábitat, a la memoria colectiva de acontecimientos, de creencias, de maneras de ser y de expresarse, de una historia común. Toda civilización se fracciona en culturas. Toda cultura procede de una civilización.

Robert Schuman, en proceso de Beatificación, por lo que la política también puede dar santos como Santo Tomás Moro, manifiesta su preocupación ante la evolución materialista de la sociedad. Una civilización materialista, deliberadamente cercenada de las raíces espirituales que han hecho la grandeza de

Europa y que sitúan al hombre en su realeza planetaria revelada por la Biblia, reduce al hombre a la esclavitud; lo hace más vulnerable, más descontento, más esclavo del mundo exterior, dice el 12 de marzo de 1956.

La identidad del europeo es diferente a la del japonés, del chino, del indio de Amazonas o de un musulmán. El producto más asombroso, a primera vista, de Europa es la democracia, el sistema político "de esencia evangélica" que se sitúa en la cima de los sistemas que gobiernan a los hombres. La democracia nació del principio eminentemente cristiano de que todos los hombres, imágenes de Dios, son del mismo valor.

Europa es un espacio geográfico privilegiado. Entre las latitudes 35 y 75 norte, Europa no puede volver a encontrar su alma más que regresando deliberadamente a los valores que la han constituido, en la primacía reservada, en todo, a lo espiritual. Responder respetando los criterios científicos físicos, espirituales y éticos, es determinar el alma de Europa para el milenario cuya alba se está elevando. A Europa, le corresponde lanzar el proyecto, América está demasiado sumergida en la cultura del provecho para poder arrancarse de él. El Asia del Sudeste activista está atrapada en la fase adolescente del capitalismo ultraliberal. Europa, ha vuelto a encontrar



San Cirilo y San Metodio, Patrones de Europa.



San Juan Pablo II en Santiago de Compostela durante la visita realizada en 1982.

una prudencia política, después del derrumbamiento de las ideologías asesinas. Los Países de la Unión siguen poniendo en práctica, políticas sociales que manifiestan la primacía del hombre. Europa cuna y guardiana de la democracia, debe volver a ser guía de la humanidad. La democracia debe su existencia al cristianismo. Europa debe ser dueña de su destino. La unidad política no significa la absorción de la nación, servir a la humanidad es un deber.

Se caracteriza por la dignidad de la persona humana, en su libertad individual, en el respeto de los derechos de cada cual y por la práctica del amor fraterno con respecto a todos. El cristianismo ha enseñado la igualdad de todos los hombres. Ha hecho que se reconozca la dignidad del trabajo y la obligación de todos de someterse a él.

Concluyo con Bergson, en que "la democracia es de esencia evangélica, porque tiene por motor el amor".

La democracia será cristiana, o no será democracia. Una democracia anticristiana será una caricatura que naufragará en la tiranía o en la anarquía.

El monje Paisij, del Monasterio de Chilandar, afirmaba con razón **que una nación con un pasado glorioso tiene derecho a un futuro espléndido.**

Yo, Obispo de Roma y pastor de la Iglesia universal desde Santiago te lanzo, vieja Europa, un grito lleno de amor: vuelve a encontrarte, sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes. Reconstruye tu unidad espiritual en un clima lleno de respeto a las otras religiones y a las genuinas libertades.

San Juan Pablo II, Santiago de Compostela, 1982.

CONFRARIA DO APÓSTOLO SANTIAGO DA BASÍLICA DOS MÁRTIRES DE LISBOA

10 AÑOS AL SERVICIO DE LOS PEREGRINOS Y DEL CAMINO

VÍTOR ESCUDERO

Confraria do Apóstolo Santiago, Basílica de Nossa Senhora dos Mártires, Lisboa

Fundada en el año de 2006 —se acaban de cumplir, el último 28 de Agosto, diez años de cabal servicio a los Peregrinos y a los Devotos santiaguistas— la *Confraria do Apóstolo Santiago* (Cofradía del Apóstol Santiago), de la *Basílica de Nossa Senhora dos Mártires* (Basílica de Nuestra Señora de los Mártires), de Lisboa, Portugal, tiene por obligación y devoción primeras, promover el culto de Santiago Mayor, Evangelizador de la Península Ibérica; promover la Peregrinación a la tumba del Apóstol, en Santiago de Compostela; fomentar, dignificar y divulgar el culto a Santiago, en la ciudad de Lisboa; emitir y sellar las Credenciales del Peregrino; organizar la Fiesta Litúrgica del Apóstol Santiago, el día 25 de Julio, de cada año; celebrar Misa Capitular de Santiago, en el 4º sábado de todos los meses; y, por fin, pero no menos importante y de gran alcance en el apoyo directo a los Peregrinos, mantener un **Albergue** con siete camas, cocina y baños, abierto todo el año, como forma de garantizar, de forma espiritual y material, en el centro del casco viejo, en pleno **Chiado**, zona histórica de la milenaria Lisboa, todas las condiciones para un Altar más de Oración en el Camino.

Con Estatutos aprobados en el día 28 de Agosto de 2006, la *Confraria do Apóstolo Santiago*, ha mantenido hasta hoy muy vivo el espíritu de Oración y Devoción al Santo Patrón de la Ibérica, con la realización de retiros espirituales, peregrinaciones, exposiciones y conferencias, más de carácter cultural o bien, más de carácter religioso.

El día 25 de Julio de 2007, fue inaugurada y bendecida la imagen de Santiago Apóstol, una feliz creación artística del escultor español Alberto Germám, que se encuentra en lugar público de honor y de oración de los fieles, en la Basílica de Nossa Senhora dos Mártires. La bendijo el Prior de la Basílica, el Reverendísimo Canónigo Armando Duarte que, de igual modo, es el Guía Espiritual y Capellán de la Cofradía. Son Protectores Reales de la Cofradía Su Alteza Real el Infante D. Miguel de Bragança, Duque



Altar Mayor de la Basílica de Nossa Senhora de los Mártires en Lisboa

de Viseu y Su Alteza el Infante D. Henrique de Bragança, Duque de Coimbra, como descendientes de la Serenísima Casa de Bragança y de los antiguos Reyes de Portugal que siempre han mantenido, a lo largo de los siglos, gran devoción por el Apóstol Santiago.

De forma continuada se recojen ropas y comidas para distribuir entre los más necesitados y que cada día son más numerosos. Estas actividades tienen el

apoyo del *Centro Nacional del Voluntariado*, con quien la *Confraria do Apóstolo Santiago* tiene firmado un protocolo de apoyo recíproco.

Uno de los objetivos secundarios, es establecer puentes de conocimiento y fratria entre Peregrinos de España y Portugal, fomentando la espiritualidad ibérica alrededor del culto al Evangelizador de la Península, motivo por lo cual, la *Confraria do Apóstolo Santiago*, tiene muchos Hermanos Cofrades de ciudades como Madrid, Sevilla, Huelva, Aracena, Córdoba, Santander quienes aquí siempre encuentran Casa y Amistad.

Muy relacionada con la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago y siempre trabajando con conocimiento y apoyo de la Oficina del Peregrino de la Catedral de Santiago de Compostela, la *Confraria do Apóstolo Santiago* vive, en la Basílica de Nossa Senhora dos Mártires, de puertas abiertas y solidaria con Todos los que procuran a Santiago Mayor y hacen el Camino de Peregrinación a la tumba del Apóstol, en busca de su propio camino de Luz, Oración y Fé.

A solicitud de los propios peregrinos que quedan en el Albergue, dentro de la Basílica, se puede celebrar la Misa del Peregrino, celebrar momentos de Oración y Reflexión, dar la Bendición al Camino, a la hora que mejor convenga a los grupos que pasan o inician su camino en Lisboa.

El Reverendísimo Canónigo Armando Duarte y la *Confraria do Apóstolo Santiago* os invitan a conocernos más en: www.paroquiadosmartires.pt.

Con la invocación al Santiago Apóstol y Ultraia, os esperamos en Lisboa, de brazos abiertos.



Imagen del Apóstol Santiago venerada en la Basílica.

ARCHICOFRADÍA DEL APÓSTOL SANTIAGO

NUEVOS COFRADES MIEMBROS DE NÚMERO

En el número 57 de la revista Compostela (año 2015) cerrábamos nuestra lista de admitidos en la Archicofradía en el cofrade 3070. Damos continuidad al listado en el presente número con los cofrades admitidos hasta la fecha de publicación.

3071	François Guerard	Francia	3101	Javier Patiño Fernández	Buenos Aires-Argentina
3072	Pascal Burnel	Francia	3102	Rafael Patiño Rogel	Buenos Aires-Argentina
3073	Gilbert Eueine Simeon Cotte	Francia	3103	Pablo Carou Barros	Santiago de Compostela-Esp
3074	Gratius Liliane Odette Marie Cotte	Francia	3104	Luis Miguez Macho	Santiago de Compostela-Esp
3075	Patrick de Seze	Francia	3105	Maria Arminda Pereira dos Santos	Portugal
3076	René Durand	Francia	3106	Luis Cordovil	Portugal
3077	Denise Durand	Francia	3107	Mario Álvaro Braga Silva Aguiar	Porto-Portugal
3078	Frederic Ferriere	Francia	3108	Maria Teresa Calveira Cordovil	Portugal
3079	Odette Magrez	Francia	3109	Sara María González Dopico	Santiago de Compostela-Esp
3080	Brigitte Martel	Francia	3110	Albino Manuel Ferreira Marques	Maia-Portugal
3081	Bernard Romelot	Francia	3111	Agostinha Martins	Viana do Castelo-Portugal
3082	Jean Sugier	Francia	3112	Josefina Maria Silva Pereira Sousa Marques	Maia- Portugal
3083	Florinda Vieira Morera Matos	Abrantes-Portugal	3113	María Isabel Crespo Freire	Santiago de Compostela-Esp
3084	Carlos Alberto Ruivo de Sousa Marcos	Abrantes-Portugal	3114	Maria Manuel Freire Basante	Santiago de Compostela-Esp
3085	Pedro José Redondo Oltra	Albacete-España	3115	Orlando Manuel de Almeida Alves	Coimbra-Portugal
3086	Jacinta María Jesús Santos Costa	Cadima-Portugal	3116	Ismael Antonio Moreira Teixeira	Douro Litoral-Portugal
3087	Aires Manuel Jorge Costa	Cadima-Portugal	3117	José Augusto Martins Ferreira	Douro Litoral-Portugal
3088	Tibisay Ellis	Florida-EEUU	3118	José Ferreira Roseiro	Coimbra-Portugal
3089	Irmgard Schilling	Baden-Würtemberg-Alemania	3119	Vitor Domingos Araujo Gonçalves da Silva	Minho-Portugal
3090	Gerda Montkowski	NRW-Alemania	3120	Pedro Miguel Malheiro Alves	Minho-Portugal
3091	Tanja Kaminski	Rheinland-Pfalz-Alemania	3121	Eurico Augusto Esteves	Minho-Portugal
3092	Karl Heinrich Speckert	Baden-Würtemberg-Alemania	3122	Maria Salome da Mota Duarte	Guimaraes-Portugal
3093	Luis Felipe Tellez Rodríguez	Cundimarra-Colombia	3123	Antonio Emanuel Lemos Alves Belo Barreto	Açores-Portugal
3094	Cristian Corvin Dirjack	Baden-Würtemberg-Alemania	3124	Pedro Hervés Alvarez	Santiago de Compostela-Esp
3095	José Antonio Blanco Mora	Teruel-España	3125	Antonio Besada Domínguez	Pontevedra-España
3096	Karin Andrés López	Hesse-Alemania	3126	Maria Teresa Dolores Paredes Rivadulla	Santiago de Compostela-Esp
3097	Germán Hermida Noval	Santiago de Compostela-Esp			
3098	Luis Chavez	Florida-EEUU			
3099	Inés Baamonde Roca	Santiago de Compostela-Esp			
3100	José Ramón Villaverde Martínez	Santiago de Compostela-Esp			

3127	Manuel Barreiro da Cunha	Santiago de Compostela-Esp	3159	Miguel Angel García Encina	Badajoz-España
3128	Dominik Zurkirchen	Luzern-Suiza	3160	Giovanni Sant' Ambrogio	Bergamo-Italia
3129	Carlos Tardaguila Vicente	Santiago de Compostela-Esp	3161	Bolestawa Zelwetro	Lubin-Polonia
3130	José Antonio Cortés Carretero	Santiago de Compostela-Esp	3162	Lúcio Abel Pereira Lourenço	Braga-Portugal
3131	Herminia Porto Noval	Santiago de Compostela-Esp	3163	Raul E. Damas	Florida-EEUU
3132	Andrezj Zelwetro	Dolnoslaskie-Polonia	3164	Patricia Carolina da Silva Pinho	Vila do Conde-Portugal
3133	Agnieszka Zelwetro	Dolnoslaskie-Polonia	3165	Maria Noemia Teixeira da Silva Barros	Braga-Portugal
3134	Beata Anna Zelwetro	Dolnoslaskie-Polonia	3166	Maria Clelia Freitas Silva Magalhaes Pinto	Porto-Portugal
3135	Gonzalo García Figueroa	Santiago de Compostela-Esp	3167	Maria Aurora Sampaio Pereira	Felgueiras-Portugal
3136	Laura Alonso Padín	A Coruña-España	3168	Jose Antonio Araujo Pessoa	Braga-Portugal
3137	Néstor Valcarcel Teijeiro	A Coruña-España	3169	Antonio Cardoso Magalhaes Pinto	Porto-Portugal
3138	José Antonio Navarro Rodríguez	Almería -España	3170	Luis Antonio Santiago Medio Alvarez	Santiago de Compostela-Esp
3139	José Alberto Mingocho Pinto Correia	Sta Mª de Feira-Portugal	3171	Carlos Ruiz Miguel	Santiago de Compostela-Esp
3140	Rui Teixeira	Portugal	3172	Yolanda Blanco Souto	Santiago de Compostela-Esp
3141	Nuno Lencastre	Portugal	3173	Wolfgang Klock	Breitnau-Alemania
3142	Joana Lencastre	Portugal	3174	José Luis Prado Martínez	Valencia- España
3143	Ismael Eugenio Villar del Río	Santiago de Compostela-Esp	3175	Oscar Torrecilla Peñuela	Ciudad Real-España
3144	Jesús M. Cumplido Vilariño	Santiago de Compostela-Esp	3176	Ana Albertina Monteiro da Rocha	Porto-Portugal
3145	Daniel Fernández Rey	Santiago de Compostela-Esp	3177	Joao María Martins Ferreira	Porto-Portugal
3146	Manuel Hermida Santos	Santiago de Compostela-Esp	3178	Michel Redregoo	Gradignan-Francia
3147	Antonio Trastoy Lage	Santiago de Compostela-Esp	3179	Alzira Maria San José Ribeiro	Portugal
3148	Joaquín Carmona Montoya	Santiago de Compostela-Esp	3180	Fátima da Silva Marques	Sao Paulo-Brasil
3149	Moises Margaix Beltran	Valencia-España	3181	Vivian Sachs de Campos	Sao Paulo-Brasil
3150	Inés Carballo Corzo	Pontevedra-España	3182	Julio Castro Marcote	Santiago de Compostela-Esp
3151	Teresa del Rosario Sánchez Carril	Santiago - Chile	3183	Virginia Sendra Lloret	Alicante
3152	Samuel Miranda Vilas Boas	Guimaraes-Portugal	3184	Manola Santacreu Ferrándiz	Alicante
3153	María da Graça Carvalho da Silva Machado	Açores-Portugal	3185	Mª Amparo Bergamín Redondo	Alicante
3154	Dina María Mateus Mamede Duarte	Açores-Portugal	3186	Josefa Peris Miñana	Alicante
3155	Eduardo Manuel Ferreira de Sousa Machado	Açores-Portugal	3187	José Luis Haurie Mena	Filipinas
3156	Marcia Evelina Coelho Ataíde	Braga-Portugal	3188	Carolina Mellone Etlin	Brasil
3157	María José Azevedo Santos	Portugal	3189	Ana Elisa P.V. Staub	Brasil
3158	Berta Filipa Gonçalves Viana	Esposende-Portugal	3190	Maria Vittoria R. Maldonado Galvao	Brasil
			3191	Leticia Abraham Malta	Brasil
			3192	Verena de Lemos Alves Peixoto	Brasil
			3193	Emiliano Procucci	Italia
			3194	Desamparados Juia Sánchez Mar	Madrid
			3195	Lee Ranho	Corea



NOMBRAMIENTOS DE COFRADES DE HONOR

Siguiendo lo que dictan nuestros Estatutos (art 6.1.) la Archicofradía puede nombrar cofrades de honor a las personas o instituciones que le prestan ayuda, bien por su dedicación personal o por su ayuda económica. Este año la Archicofradía ha nombrado como tales al Excmo. y Rvdm. Sr. D. Mario Alberto Molina Palma, Arzobispo de los Altos-Guatemala, a D. Juan Carlos Varela Rodríguez y Dña. Lorena Castillo de Varela (Presidente y Primera Dama de Panamá) y D. Roberto Jiménez Corpas de Sevilla. Ha recibido también este nombramiento de honor la Parroquia de Santiago Apóstol de Valdepeñas en Jaén.



Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol de Valdepeñas (Jaén).

NOMBRAMIENTOS DE HERMANOS MAYORES

En reunión de la Junta Directiva de día 8 de abril de 2016 y tras varios años sin que se produjesen nombramientos de Hermanos Mayores, se acordaba, en atención a sus méritos jacobeos y su trabajo en favor del Camino de Santiago y la Catedral, que fuesen nombrados como tales:

0577	Jesús José Núñez Ferrín	Santiago de Compostela-Esp	1459	José Castromán Pardal	Santiago de Compostela-Esp
0909	Stefan Schacher	Alemania	1722	Alfredo Manuel dos Santos Costa	Asturias-España
0970	Kurt Unglert	Alemania			

Así mismo, en reunión de día 22 de junio de 2016 la Junta Directiva acuerda el nombramiento de D. Julio Castro Marcote de Santiago de Compostela como Hermano Mayor de la Archicofradía del Apóstol Santiago.



El Padre Stefan Schacher de Alemania recibe la medalla de Hermano Mayor de la Archicofradía.

COFRADÍAS AGREGADAS

La Archicofradía goza por concesión apostólica de la facultad de agregar a sí todas y cada una de las cofradías que existan en cualquier parte del mundo, con título similar y con la misma finalidad. En este año ha resultado agregada a la Archicofradía la **Confraternity of Saint James the Great en Alabang, Filipinas**.



Peregrinos y miembros de la Cofradía de Alabang en la antigua sede de la Archicofradía del Apóstol Santiago.

IMPOSICIONES DE MEDALLAS

Fotografías cedidas por el estudio fotográfico FOTOS ARTURO, Rúa do Vilar. Santiago de Compostela.

Cerrábamos este capítulo en el número 57 de nuestra revista informando de la Imposición de Medallas con motivo de la Festividad del Martirio (día 25 de julio) de 2015, desde entonces, la Archicofradía ha celebrado las siguientes ceremonias:

IMPOSICIÓN EXTRAORDINARIA DE MEDALLAS DÍA 25 DE AGOSTO DE 2015.

Con motivo de la tradicional celebración del Día de Francia en Santiago, tuvo lugar en el Altar Mayor de la Catedral una imposición de medallas a doce nuevos cofrades:

3071	François Guerard	Francia	3077	Denise Durand	Francia
3072	Pascal Burnel	Francia	3078	Frederic Ferriere	Francia
3073	Gilbert Eueine Simeon Cotte	Francia	3079	Odette Magrez	Francia
3074	Gratius Liliane Odette Marie Cotte	Francia	3080	Brigitte Martel	Francia
3075	Patrick de Seze	Francia	3081	Bernard Romelot	Francia
3076	René Durand	Francia	3082	Jean Sugier	Francia



Participantes en las celebraciones del Día de Francia en la Catedral.

IMPOSICIÓN ORDINARIA DE MEDALLAS CON MOTIVO DE LA FESTIVIDAD DE LA TRASLACIÓN, DÍA 30 DE DICIEMBRE DE 2015.

La Archicofradía Universal del Apóstol Santiago celebraba la solemnidad de la Traslación imponiendo a 28 nuevas medallas a los siguientes cofrades:

2974	Francisco Ocaña Fernández	Ciudad Real-España	3111	Agostinha Martins	Viana do Castelo-Portugal
3085	Pedro José Redondo Oltra	Albacete-España	3112	Josefina Maria Silva Pereira Sousa Marques	Maia-Portugal
3086	Jacinta María Jesús Santos Costa	Cadima-Portugal	3113	María Isabel Crespo Freire	Santiago de Compostela-Esp
3087	Aires Manuel Jorge Costa	Cadima-Portugal	3114	María Manuela Freire Basante	Santiago de Compostela- Esp
3089	Irmgard Schilling	Baden-Wurtemberg-Alemania	3115	Orlando Manuel de Almeida Alves	Coimbra-España
3096	Karin Andrés López	Frankfurt-Alemania	3116	Ismael Antonio Moreira Teixeira	Douro Litoral-Portugal
3097	Germán Hermida Noval	Santiago de Compostela- Esp	3117	José Augusto Martins Ferreira	Douro Litoral-Portugal
3099	Inés Baamonde Roca	Santiago de Compostela- Esp	3118	José Ferreira Roseiro	Coimbra-Portugal
3103	Pablo Carou Barros	Santiago de Compostela-Esp	3119	Vitor Domingos Araujo Gonçalves da Silva	Minho-Portugal
3104	Luis Miguez Macho	Santiago de Compostela-Esp	3120	Pedro Miguel Malheiro Alves	Minho-Portugal
3105	Maria Arminda Pereira dos Santos	Portugal	3121	Eurico Augusto Esteves	Minho-Portugal
3106	Luis Cordovil	Portugal	3122	María Salome da Mota Duarte	Guimaraes-Portugal
3107	Mario Alvaro Braga Silva Aguiar	Maia- Portugal	3123	Antonio Emanuel Lemos Alves Belo Barreto	Açores-Portugal
3108	Maria Teresa Calveira Cordovil	Portugal	3124	Pedro Hervés Álvarez	Santiago de Compostela-Esp
3110	Albino Manuel Ferreria Marques	Maia-Portugal			



Nuevos cofrades que recibieron la medalla el 30 de diciembre de 2015 durante la festividad de la Traslación.

IMPOSICIONES DE MEDALLAS

Fotografías cedidas por el estudio fotográfico FOTOS ARTURO, Rúa do Vilar. Santiago de Compostela.

Cerrábamos este capítulo en el número 57 de nuestra revista informando de la Imposición de Medallas con motivo de la Festividad del Martirio (día 25 de julio) de 2015, desde entonces, la Archicofradía ha celebrado las siguientes ceremonias:

IMPOSICIÓN EXTRAORDINARIA DE MEDALLAS DÍA 25 DE AGOSTO DE 2015.

Con motivo de la tradicional celebración del Día de Francia en Santiago, tuvo lugar en el Altar Mayor de la Catedral una imposición de medallas a doce nuevos cofrades:

3071	François Guerard	Francia	3077	Denise Durand	Francia
3072	Pascal Burnel	Francia	3078	Frederic Ferriere	Francia
3073	Gilbert Eueine Simeon Cotte	Francia	3079	Odette Magrez	Francia
3074	Gratius Liliane Odette Marie Cotte	Francia	3080	Brigitte Martel	Francia
3075	Patrick de Seze	Francia	3081	Bernard Romelot	Francia
3076	René Durand	Francia	3082	Jean Sugier	Francia



Participantes en las celebraciones del Día de Francia en la Catedral.

INVOCACIÓN AL APÓSTOL SANTIAGO POR ÁNGEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, PRESIDENTE DE LA ARCHICOFRADÍA UNIVERSAL:



D. Ángel González Fernández, Presidente de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, durante la invocación al Apóstol Santiago.

Señor Santiago, Patrón de España: un año más la Archicofradía que lleva vuestro nombre y os tiene a vos por cabeza se reúne en esta que es vuestra casa, meta a la que conducen los mil caminos que vertebran Europa, para postrarse ante el preciado tesoro de vuestros restos mortales, y para dejarse conmover, una vez más, ante la triple representación icónica que en el retablo de esta capilla mayor nos hace presente las distintas formas en que el pueblo cristiano ha querido veros a lo largo de los siglos.

La representación que se nos ofrece cuando dirigimos nuestra mirada a la parte superior del retablo es de significativa importancia en relación con la gloriosa efeméride que conmemoramos en el día de hoy y en el acto en que ahora mismo participamos. Muestra la forma en que aseguraron veros, sobre corcel brioso y blandiendo espada, los soldados cristianos que, en la gloriosa batalla de Clavijo, defendían heroicamente el suelo patrio y, en definitiva, la fe cristiana, que vos mismo, siglos antes, nos habíais traído. Aquellos hombres, enardecidos por tan singular visión, siempre atribuyeron a tu milagrosa presencia en el histórico trance la victoria alcanzada.

En la parte central del retablo os mostráis en la figura del viandante, con los hábitos y distintivos del peregrino. Y es que el pueblo cristiano, peregrino desde siglos a vuestro sepulcro, siempre os vio caminando a su lado, y es que, en efecto, vos sois la gran meta, y las grandes metas acompañan siempre de forma representativa e intencional, a los que, desde cualquier punto de la tierra o de sus vidas, se sienten atraídos por ellas y orientados hacia

ellas. En definitiva, vuestra presencia en el camino es la presencia misma del Jesús glorioso, a quien, como Apóstol, nos presentáis: no en vano portáis en la mano el libro sagrado de los Santos Evangelios. Es por lo que vuestra presencia en el camino, que es la presencia misma de Jesús a quien anunciáis, hermana felizmente el camino de Santiago y el revelador camino de Emaús.

Finalmente, en la parte del retablo más próxima ya a nosotros, tan próxima que hasta nos permite abrazaros, aparecéis sedente y descansando, como corresponde al final del largo y trabajoso camino. Todavía os mostráis con los atributos del peregrino, significando que aquel que nos impulsó, por vía de atracción, a emprender la marcha, es el que nos acompañó en el largo recorrido y es, en fin, el mismo que nos recibe ahora como auténtica meta. Envuelve tu rostro y toda tu figura la serenidad y la paz, así como la contenida emoción del padre de familia, que nos recibe como al hijo pródigo del Evangelio, sin recriminarnos por los reiterados extravíos durante nuestro vital recorrido. Abrazándoos sentimos también el calor de vuestro abrazo.

En este Año Santo de la Misericordia vos sois la más expresiva imagen de esa misericordia, el preciado don que el Señor otorga con inagotable generosidad y grandeza. Moved el corazón de los poderosos de la tierra en favor de aquellos (muchísimos millones de hijos de Dios, sea cual sea la fe que los acerca a El, o, tristemente, sin ella), aquellos, digo, que, en un mundo que tenemos por avanzado pasan hambre: hambre de no poder comer y de todos los demás tipos de hambre: opresión, injusticia, persecución, denegación de refugio, desprecio, etc.

Os suplicamos, por último, una especial bendición para todos los miembros de esta vuestra cofradía, esparcidos por todos los lugares del mundo, y que alcance sobre todo a los nuevos cofrades que hoy, precisamente, bajo vuestros auspicios, inician nueva andadura en su peregrinación cristiana.

Señor Santiago, que así sea.



IMPOSICIÓN DE MEDALLAS CON CARÁCTER ORDINARIO Y CON MOTIVO DE LA SOLEMNIDAD DEL MARTIRIO DEL APÓSTOL SANTIAGO, DÍA 25 DE JULIO DE 2016.

El pasado día 25 de julio se celebraba la tradicional imposición de medallas a los nuevos miembros, agrupando en este caso a 23 nuevos cofrades de 5 nacionalidades diferentes.

2496	Bartomeu C. Moragues Jordá	Palma de Mallorca-España	3166	Maria Clelia Freitas Silva Magalhaes Pinto	Porto-Portugal
2605	Maria Alice Couto Fernandes Medina	Brasil	3167	Maria Aurora Sampaio Pereira	Felgueiras-Portugal
3090	Gerda Montkowski	NRW-Alemania	3168	Jose Antonio Araujo Pessoa	Braga-Portugal
3127	Manuel Barreiro da Cunha	Santiago de Compostela-Esp	3169	Antonio Cardoso Magalhaes Pinto	Porto-Portugal
3131	Herminia Porto Noval	Santiago de Compostela-Esp	3170	Luis Antonio Santiago Medio Alvarez	Santiago de Compostela-Esp
3135	Gonzalo García Figueroa	Santiago de Compostela-Esp	3171	Carlos Ruiz Miguel	Santiago de Compostela-Esp
3157	María José Azevedo Santos	Portugal	3172	Yolanda Blanco Souto	Santiago de Compostela-Esp
3158	Berta Filipa Gonçalves Viana	Esposende-Portugal	3174	José Luis Prado Martínez	Valencia- España
3162	Lúcio Abel Pereira Lourenço	Braga-Portugal	3176	Ana Albertina Monteiro da Rocha	Porto-Portugal
3164	Patricia Carolina da Silva Pinho	Vila do Conde-Portugal	3177	Joao María Martins Ferreira	Porto-Portugal
3165	Maria Noemia Teixeira da Silva Barros	Braga-Portugal	3178	Michel Redregoo	Gradignan-Francia
			3179	Alzira Maria San José Ribeiro	Portugal

Recibían también la medalla de Hermanos Mayores en esta ceremonia

0970	Kurt Unglert	Alemania	1722	Alfredo Manuel dos Santos Costa	Asturias-España
1459	José Castromán Pardal	Santiago de Compostela-Esp	3182	Julio Castro Marcote	Santiago de Compostela-Esp



Nuevos cofrades tras la ceremonia de Imposición de Medallas con motivo de la festividad del Martirio.

IMPOSICIÓN EXTRAORDINARIA DE MEDALLAS, DÍA 9 DE AGOSTO DE 2016.

Celebrábamos esta imposición extraordinaria con motivo de la petición cursada por varios cofrades que desempeñaban en la Oficina del Peregrino labores de voluntariado durante este mes de agosto y a los que, por lejanía de su residencia, les resultaba imposible acudir a las ceremonias extraordinarias.

Recibían así la medalla de nuevos cofrades tras la misa del peregrino de día 9 de agosto:

3098	Luis Chavez	Florida-EEUU	3180	Fátima da Silva Marques	Sao Paulo-Brasil
3154	Dina María Mateus Mamede Duarte	Açores-Portugal	3181	Vivian Sachs de Campos	Sao Paulo-Brasil

IMPOSICIÓN EXTRAORDINARIA DE MEDALLAS, DÍA 14 DE SEPTIEMBRE DE 2016.

La Junta Directiva de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago aprobaba la celebración de una imposición de medallas con carácter extraordinario con motivo de la peregrinación de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Denia-Marina Alta (Alicante) y se materializaba así el nombramiento de los siguientes cofrades:

3183	Virginia Sendra Lloret	Alicante	3185	M ^a Amparo Bergamín Redondo	Alicante
3184	Manola Santacreu Ferrándiz	Alicante	3186	Josefa Perís Miñana	Alicante

IMPOSICIÓN EXTRAORDINARIA DE MEDALLAS, DÍA 10 DE OCTUBRE DE 2016.

Se imponía la medalla de Cofrade de Número de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago a D. José Luis Haurie Mena (Filipinas) que, habiéndolo solicitado con antelación a la Junta Directiva y con acuerdo favorable de la misma, recibía su nombramiento tras completar su peregrinación.

CICLO CULTURAL ¿A DÓNDE VAS, PEREGRINO?

La Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, como viene siendo ya habitual desde hace tres años, ha celebrado una nueva edición del ciclo cultural ¿A dónde vas, peregrino?. El pilar fundamental de este ciclo lo vertebran las conferencias que todos los martes y viernes han tenido lugar en el Hostal de los Reyes Católicos. Temas tan jacobeos como las fiestas de Santiago, la advocación de Santiago Apóstol Caballero; tan propios de la peregrinación como la vieira como símbolo jacobeo, las mujeres y el camino hasta el siglo XVI y que no dejaban de lado este especial Año Santo de 2016 tratando la cuestión de los espacios de la misericordia en Santiago, han conformado un ciclo caracterizado por la calidad de sus ponentes.

Debe agradecerse especialmente la colaboración brindada por la dirección y el personal del Hostal de los Reyes Católicos y de todos los conferenciantes que, de forma desinteresada, colaboraron en la culminación de este ciclo de conferencias.



ARCHICOFRADÍA UNIVERSAL DEL APÓSTOL SANTIAGO

ACTIVIDADES CULTURALES PARA LOS PEREGRINOS / CULTURAL ACTIVITIES FOR PILGRIMS



Ciclo de conferencias / Lecture series

En colaboración con el Hostal de los Reyes Católicos / In collaboration with the Hostal de Los Reyes Católicos
Lugar / Venue: Hostal de los Reyes Católicos - 19:00 horas

¿A DÓNDE VAS, PEREGRINO? PILGRIM, WHERE ARE YOU GOING?

JUNIO / JUNE

- DÍA 21** El tema de la peregrinación en el Quijote
D. Ángel González Fernández
- DÍA 28** Bagatelas jacobeanas:
Un cruceiro y tres robos en el Hospital Real
D. Carlos Santos Fernández

JULIO / JULY

- DÍA 1** Peregrinas, viajeras y otras mujeres por los Caminos de Santiago desde los orígenes hasta el siglo XVI
D. Miguel García Fernández
- DÍA 5** La vieira, símbolo jacobeano
D. Ramón López Vázquez
- DÍA 8** Rainha Santa Isabel: A persistência do seu culto
Dña. María da Graça de Sousa B. G. Sanches de Gama
- DÍA 12** Ora et labora: Vida y trabajo de los arquitectos miembros de órdenes religiosas en Santiago de Compostela
Dño. Paulín Pita Gialón

AGOSTO / AUGUST

- DÍA 2** Santiago Apóstol en su advocación de "caballero" y "Patrón de España"
D. José Carrero Otero
- DÍA 5** La salve, oración de los peregrinos
D. José Manuel Díez de Bustamante
- DÍA 9** Descubriendo un patrimonio único: las marcas de propiedad en las casas de Santiago de Compostela
D. Miguel Cajigal Vera
- DÍA 12** Historia de los nuevos Caminos de Santiago: Camino de Invierno y Camino Portugués por la Costa
D. Miguel Cajigal Vera
- DÍA 16** Las fiestas de Santiago: 30 de diciembre y 25 de julio, y otras fechas jacobeanas
D. Francisco Buidé del Real
- DÍA 19** Visita a los lugares jacobeanos en el Santiago Medieval (itinerante)
Dña. María José Dopico Calvo

- DÍA 23** La supuesta decadencia de la peregrinación en la época moderna: una revisión crítica
D. Domingo Luis González Lopo
- DÍA 26** La devoción a Santiago Apóstol en las tierras americanas
D. Domingo L. González Lopo
- DÍA 30** La ciudad de Santiago en el Año Santo de 1915: Una película rescatada del olvido
D. Domingo L. González Lopo

SEPTIEMBRE / SEPTEMBER

- DÍA 6** La Catedral de Santiago vista por los viajeros británicos del siglo XIX
Dña. María Rivó Vázquez
- DÍA 13** A la sombra del Apóstol: Los espacios de la misericordia en Santiago (itinerante)
D. Francisca Durán Villa

VÍDEOS SOBRE EL APÓSTOL Y LA CATEDRAL / FILMS ABOUT THE APOSTLE SAINT JAMES AND THE CATHEDRAL

Lugar San Martín Pinario (Hospedería) - 19:00 horas / La vida del Apóstol Santiago El Mayor - La Catedral de las estrellas

Se programan Conciertos y Exposiciones en honor a los peregrinos que se anunciarán en próximas fechas



CATEDRAL DE SANTIAGO



JUBILEO DE LA ARCHICOFRADÍA UNIVERSAL DEL APÓSTOL SANTIAGO CON MOTIVO DEL AÑO SANTO DE LA MISERICORDIA 2016.

El día 12 de octubre de 2016 era la fecha elegida para la peregrinación de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago con motivo de la celebración del Año Jubilar de la Misericordia.

Los actos comenzaban a las 9:15 horas con la peregrinación que nuestros cofrades iniciaban desde Monte do Gozo. D. Segundo Pérez, Deán de la Catedral, impartía la bendición a los peregrinos e igualmente les recibía en la Catedral a su llegada a la Plaza de la Quintana. Una vez allí, los cofrades cumplieron con el ritual de pasar la Puerta Santa para, a las once horas, dar comienzo a un acto penitencial en el Altar Mayor de la Catedral conducido por D. José Fernández Lago.

Acto seguido, la Archicofradía participó, junto con los miles de peregrinos que abarrotaban la Catedral, en la Misa del Peregrino. Durante la misma, fue el Presidente de la Archicofradía, D. Ángel González Fernández, quien actuaba como oferente y daba lectura a la invocación al Apóstol Santiago.

Una vez terminadas las celebraciones catedralicias, los componentes de la peregrinación se dirigían al comedor de la Hospedería San Martín Pinarío a fin de celebrar una comida de confraternización.

Agradecemos a todos los asistentes su presencia en Santiago y reproducimos, a continuación, la invocación al Apóstol Santiago que la Archicofradía protagonizó ese día.





INVOCACIÓN AL APÓSTOL SANTIAGO REALIZADA POR LA ARCHICOFRADÍA UNIVERSAL DEL APÓSTOL SANTIAGO EN EL JUBILEO DE LA MISERICORDIA

Señor Santiago, la Archicofradía que lleva vuestro nombre y os tiene por guía, comparece una vez más en esta que es vuestra casa, y en esta capilla mayor, al reconfortante calor que emana del sepulcro que guarda vuestros sagrados restos mortales. Representamos también a todos los hermanos de la Archicofradía Universal que, muy en contra de sus más sentidos deseos, no pueden hoy estar físicamente en este acto, pero que sí lo están en espíritu; os hacemos presentes igualmente a los miembros de las Cofradías de Santiago, agregadas a la Archicofradía y que están esparcidas por todo el mundo cristiano, formando unidad en el mismo estilo de vida cristiana y en la devoción que os profesamos.

Hoy nos moviliza especialmente el afán por dar positiva respuesta a la llamada del Papa Francisco y participar vivamente en el Jubileo de la Misericordia. De igual forma que a muchísimos cristianos del mundo entero, que están acudiendo a Santiago durante este año jubilar, nos complace enormemente participar en los sagrados ritos del Jubileo en vuestra casa y ante vos que tanto sabéis de Jubileos: años santos a los que define, precisamente, el preciado don de la Misericordia, que se hace presente y operante en lo que habitualmente llamamos y vivimos como “la Gran Perdonanza”.

No hay realidades en el mundo tan estrechamente ligadas entre sí como vuestra figura, Apóstol Santiago, y la Misericordia Divina, que se realiza en Cristo Jesús, el Redentor, de quien trajisteis noticia a los pueblos Ibéricos, implantándonos en la vida de la gracia bautismal.

No es tampoco intrascendente, sino todo lo contrario, que esta nuestra celebración jubilar tenga lugar precisamente en el día que el mundo cristiano dedica a la Virgen del Pilar, la invocación mariana indudablemente más jacobea, que nos invita a celebrar el portentoso acontecimiento de que la propia Virgen María se os hiciese presente, cuando todavía estaba en carne mortal, para reconfortaros en la ardua tarea de convertirnos. Es altamente significativo que en esta vuestra casa la capilla del Pilar ocupe lugar inmediato a esta capilla mayor, en las proximidades de vuestro sagrado sepulcro.

La Misericordia Divina, sobre la que se fundamenta el dogma central de la fe cristiana; la Virgen María, especialmente representada en el Pilar que ella misma os entregó; y Vos, Señor Santiago, receptor y legatario de esa fe y de ese Pilar sois las tres grandiosas realidades que hoy celebramos juntas y sobre las que, en definitiva, pretendemos que giren nuestras vidas. A esas tres grandiosas realidades nos referimos cada vez que cantamos en vuestro himno:

“Firme y segura como aquella columna que os entregó la madre de Jesús será en España la santa fe cristiana, don celestial que nos legaste tu”.

Señor Santiago, reunidos hoy aquí, en tu presencia, nos reafirmamos, una vez más, en el ferviente deseo de que la santa fe cristiana, que es la fe en la Misericordia divina, sea en nuestra España y en todas las civilizaciones y culturas de raíz cristiana, firme y segura como la venerada y simbólica columna que os entregó la madre de Jesús: la Virgen María, a quien cantó nuestro ilustre paisano, Pedro de Mezonzo, y cantamos ahora todos nosotros en la “Salve Regina”, invocándola, precisamente, como “Mater Misericordiae”, “madre de misericordia”, y pidiéndole encarecidamente “que ella vuelva a nosotros sus ojos misericordiosos”.

Santo Patrón, que así sea.



Los peregrinos de la Archicofradía reciben la bendición en la Capilla de San Marcos.



Asistentes al Jubileo de la Archicofradía del Apóstol Santiago tras las celebraciones en la Catedral.

TESTIMONIOS DE PEREGRINOS

Memoria de un peregrino que llegó a la "meta del camino"

Carta dirigida a D. Juan Filgueiras Fernández, Canónigo de la Catedral y Párroco de la Parroquia de la Corticela.

Traducción de D. José Fernández Lago, Canónigo Lectoral de la Catedral.

Querido Don Juan:

Quizás hoy haya comprendido por qué Santiago es mi santo protector, es el santo protector de los caminos. He iniciado mi camino de fe, quizás porque precisamente en el momento en que lo he contemplado, se me habría ocurrido decir que ha sido una casualidad; pero evidentemente no ha sido una casualidad.

Hace algunos años, ha caído en mis manos una doble página de un diario italiano —no sé si el *sole 24 ore* o bien *Il Corriere della Sera*— que todavía conservo, en las cuales se hablaba del Camino de Santiago, de la catedral, del Apóstol...: ¡estas páginas me han cautivado! Me puse a leer, y, cuanto más leía, más me fascinaba el Camino, al tiempo que me sorprendía. Había personas que hacían 800 Km. de camino a pie, para buscar algo o a alguien, o simplemente, para testificar su fe. ¡Qué ánimo, qué coraje...! Me ha causado envidia esta fuerza y este coraje. Me decía a mí mismo que me habría gustado tener esta experiencia...

Después de las prisas iniciales, mis intenciones se debilitaron..., aunque no demasiado: tanto que una *miserable* vez me he prometido que, si hubiese acontecido tal cosa (y de verdad sucedió), le habría hecho la visita al Santo con un camino relativo (digo *miserable* porque había prometido otra cosa que no he hecho).

Durante algún tiempo mi promesa permaneció en suspenso. La ocasión se me volvió a presentar otra vez en un periódico, que en este caso —lo recuerdo bien— era *Il Corriere della Sera*, de un periódico atrasado, correspondiente a la Navidad del 2007. Se trataba de una publicidad de Ryanair, en donde se anunciaba que, si se reservase en seguida (a medianoche de aquel mismo día terminaba la oferta), para volar a Santiago de Compostela, me costaría sólo un

euro. De esta forma, reservé dos plazas, una para mí y otra para mi esposa.

Estuvimos cuatro días en Santiago. Apenas pudimos ver las torres de la Catedral, iluminadas, pues llegamos de noche, se me puso la carne de gallina: un aire fuera de lo común, una emoción indescriptible. Era una hermosa experiencia, que me ha hecho volver a la tumba de Santiago, de nuevo con mi mujer y no como peregrino... Y, cuando no he podido volver, Santiago ha ido a por mí, sea al encuentro tenido en Rímini, de Comunión y Liberación (el año en que se hizo la exposición sobre el Maestro Mateo y la Catedral de Santiago), sea que en adelante me ha estado cercano...

Abro un paréntesis. En el 2009 he ganado una lucha en solidaridad con una institución semejante a la mía, para un servicio de acompañamiento en el mercado alemán (específicamente en el Sur de Alemania) de algunas haciendas agroalimentarias de la provincia de Cosenza. Para desarrollar mejor el servicio, tomamos contacto con la cámara de comercio italo alemán de Stuttgart, a la cual pedimos que organizara la logística de la residencia, que duraría una semana. Para abreviar, nos reservan en Stuttgart



un hotel de 4 estrellas, que forma parte de la cadena Arcotel. Al llegar al hotel, me encuentro con que el albergue en cuestión tiene habitaciones con diversos temas, y uno de ellos es la habitación Camino, porque en el hall podía leerse: *Se dice 'Buen Camino', cuando el cliente entra por vez primera en esta habitación. Entráis en el mundo del legendario 'Camino de Santiago'. La habitación refiere peregrinaciones y os ofrece emocionantes informaciones, interesantes y válidas sobre los caminos de Santiago, que llegan todos a Santiago de Compostela, en el Noroeste de España.* He terminado en un hotel cuya propiedad está dedicada a Santiago... (cosa que he descubierto preguntándole a los dependientes...). Sólo esto bastaría para dejarnos sin aliento y sin palabras...: no sé cuántos hoteles habrá en Stuttgart, me imagino que muchos, y siendo tantos, ¿a dónde he ido a parar yo? A Santiago el de Zebedeo.

Querido Don Juan: se estará preguntando por qué le estoy contando toda esta historia, en el fondo tan ordinaria..., porque la parte extraordinaria no ha llegado todavía!

En los últimos tres años, a partir del 2012, he tenido problemas de salud un tanto serios. Omito los detalles que no sean especialmente relevantes. Sin embargo lo que estoy a punto de decirle es que, un médico amigo mío me ha sometido a una operación en la ciudad de Perugia. Le diré además que las condiciones para elegir Perugia han sido tantas y tan complejas que podrían dar vida, en términos matemáticos, a una función compleja transcendente..., porque, a consecuencia de encuentros personales básicos, tienen un algo de extraordinario. Cierto que no quiero divagar...

Decía Perugia, para una intervención muy delicada, que me habían anticipado que podría tener consecuencias importantes sobre algunas de mis funciones vitales...: por la mañana, mientras me preparaban para la intervención quirúrgica, estaba yo preocupado, de suerte que el anestesista intentaba distraerme; y mientras charlábamos, observé que se llamaba Santiago di Girolamo; y, mientras no hacía efecto la anestesia, le dije que era devoto de Santiago, y que había estado en Santiago de Compostela. A partir de ese momento, ya no recuerdo más... Una vez despierto, me dicen que todo ha ido bien: las disfunciones previstas las hay, pero son tan marginales que podíamos pensar en el paso siguiente de la intervención. Pensando en lo que me había sucedido durante la anestesia, me sentí pusilánime: el miedo a la intervención me ha soltado la lengua y la nece-



sidad de aferrarme a algo me acercó de improviso a la fe. Esta convicción mía toma cuerpo, porque, después de haber hecho estas consideraciones, busqué en el anuncio de aquel hospital, cuál era el anestesista del reparto en que había sido internado, y encontré otros nombres: no había ni traza de Santiago. Por ello... la convicción de haber sido pusilánime se refuerza, como se refuerza el hecho de que todo haya sido una sugestión del momento.

Vuelvo a casa. Durante la convalecencia me pongo a leer. De este modo, me cae entre las manos un libro, precisamente sobre el Camino de Santiago, que había comenzado a leer unos meses antes, pero que lo había dejado a un lado, porque se me hacía un poco pesado. Se trataba de un dúo entre un ateo y un creyente, que hacían el Camino, pero que su lectura no me había apasionado. De todos modos, un día se me ocurrió abrirlo, y descubrí que quien gestionaba el Hospital de San Nicolás en Puente Fitero, en el Camino de Santiago, era la Archicofradía de Santiago, establecida en Perugia en 1981. ¡Cofradía de Santiago de Compostela, en Perugia! Esta Cofradía se propone en particular la promoción del Camino de Santiago de Compostela. Empecé, pues, a pensar que había algo de extraordinario, y que hay alguien que tiene una mirada benévola hacia mí, a pesar de que yo no soy precisamente un hombre de fe, o al menos, no me consideraba tal...

Durante la convalecencia quedó claro que en breve debía ser intervenido de nuevo. Resulta que, por cuestiones de sincronización, no puedo ser intervenido en Perugia, pues la lista de espera es larga,

y me envían por ello al hospital de Terni, una ciudad cercana a Perugia. Me dan cita para el lunes por la mañana, a las siete. El programa prevé que llegue esa misma mañana y que entre en la sala de operaciones para una doble intervención. A las siete menos cinco estaba en el hospital con mi mujer y mi hijo. Preguntamos y nos dijeron que nos llamarían ellos, de suerte que entre tanto debíamos aguardar. Al cabo de una hora estábamos todavía esperando. Mientras tanto, en el reparto de acogida hay mucha gente que viene y va, unos que estaban antes que nosotros, y otros después. Comienzo a ponerme nervioso, pregunto cuándo piensan llamarme, ya que mi intervención estaba prevista para aquella misma mañana. .. Mientras discutía con una enfermera supervisora de la sala, llegan el padre, la madre y dos niños de la misma familia. Los hijos tenían alrededor de 10 años y eran mellizos. El padre se presenta, pregunta por un médico y entran. Mi interlocutora me deja a la puerta. Cuando consiga entrar —digo para mis adentros— la armo... (aun siendo recomendado...) No puede ser, que entre gente que llega después de mí, digo en voz baja.

Unos minutos después, aquella familia y el médico salen; y, mientras se saludan, el médico pregunta quién de aquellos hijos es el mayor. El papá responde que Santiago..., y de nuevo se me puso la piel de ga-

llina... ¡Es Santiago el Mayor!: yo me quedo sin palabras Y estaba talmente agitado por ello, que, si no fuera por mi mujer y mi hijo, no habría llegado a oír al médico, que llamaba por Laquinta y de ese modo me invitaba a pasar... Santiago estaba conmigo, y me decía claramente, entrando antes que yo, que estuviera tranquilo, pues él me acompañaba.

Todo esto, que le estoy contando ahora lo he ido recogiendo entonces, y he llegado a la conclusión de que se trata de algo extraordinario. ¿Podríamos decir que es un milagro? A ciencia cierta, no lo sé, incluso porque mi camino de fe continúa siendo, o más bien es, un tanto fluctuante.

Pero hay otra cosa extraordinaria en este asunto mío. En febrero de 2015 volví al hospital de Perugia, para una nueva operación. Llegué al hospital y me acogió la doctora que después me acompañará, durante la intervención y en el postoperatorio. La doctora se llama Ceccarelli. Hago con ella la primera visita con el anexo de la denominada historia personal previa a la intervención. Le hago presente toda mi historia clínica, y me dice que debo considerarme afortunado por aquello que le dije. Replico que tengo a alguien muy influyente que me protege. Ella, entre lo divertido y lo burlón, quiere saber de quién se trata. Le digo que es Santiago. Ella me responde





Parroquia de la Corticela en la Catedral de Santiago.

que su marido, que es también médico, se llama Santiago; y que lamenta el hecho de que el anestesista (el Santiago en cuestión es anestesista), aun siendo una figura importante en la sala operatoria, no se lo recuerda a ninguno. Yo le respondo que a mis anestesistas los recuerdo bien, sobre todo el primero, que se llamaba Santiago, por la concreción de Santiago di Girolamo. La doctora Ceccarelli respondió estupefacta que es su marido. ¡Yo también me quedé sin palabras! ¡No se trataba de un sueño!: la placa que había leído cuando iba a recibir la anestesia en la primera intervención, la de febrero de 2012, era justa. Le pregunté entonces por qué en el año 2012 no habría conseguido yo encontrar su nombre en el staff del reparto en el que había sido internado. Ella me respondió que había sido una coincidencia (yo naturalmente no creo en las coincidencias), porque el marido trabaja de modo estable en el Hospital de Gubbio, y en febrero de 2012 ha estado 15 días en el Hospital de Perugia para sustituir a un colega. Como puede leer una vez más, Santiago estaba y está presente; y me estoy convenciendo de que he sido objeto de un milagro, y que Santiago está siempre presente en mi vida, incluso en las cosas sencillas y cotidianas.

He aquí, por qué, querido Don Juan, he deseado tanto venir a celebrar mi matrimonio a Santiago de Compostela, en la catedral de Santiago. Por esto en octubre de 2015 he vuelto a Santiago para recibir este hermoso sacramento y descubrir lo que todavía no había entendido”.

Con afecto,
Gianni Laquinta

Nota: Casados en octubre de 2015, en La Corticela

Milagro en el camino.

Badalona, a 20 de julio del 2016.

Apreciados Sres.:

Quisiera poner en su conocimiento un hecho extraordinario que me aconteció en mi reciente peregrinación a Santiago de Compostela.

Antes que nada, me gustaría situarles en antecedentes de un hecho acontecido hace 35 años en el pueblo de Grañén (Huesca).

Yo tenía dos sobrinos mellizos que residían en el citado pueblo.

Cuando tenían 3 años (hace ahora 35 años), la casa donde estaban se incendió estando ellos solos dentro. Los vecinos del pueblo los rescataron con graves quemaduras, que supusieron la muerte de uno de mis sobrinos y una larguísima convalecencia e infinidad de operaciones de injertos de piel al otro en el hospital Miguel Servet de Zaragoza.

Mi segundo sobrino (Félix Salillas), logró recuperarse, y en la actualidad con 38 años de edad, trabaja y reside en la costa este de Francia.

El pasado 27 de junio inicié mi peregrinación en solitario desde mi ciudad, Badalona, a Santiago de Compostela en bicicleta.

El día 30 de junio, al pasar por el pueblo de Pertusa en Huesca me confundí de camino, y en vez de ir en dirección Antillón que es el camino marcado de la ruta aragonesa a Santiago, cogí dirección Salillas (Salillas es el apellido de mi sobrino). Sobre las 2,30 horas, al llegar a Salillas, la rueda de atrás de la bicicleta había perdido aire. Les pregunté a unos agricultores que estaban a la entrada del pueblo si había algún lugar para poder comer en el pueblo (ya me preocuparía más tarde de arreglar el pinchazo de la rueda). Me indicaron que el único lugar donde servían comidas estaba 10 kilómetros de allí, en un

pueblo llamado Novales, pero me hicieron ver que si no llegaba pronto, la cocina cerraría.

Me ayudaron a hinchar la rueda trasera de la bicicleta con un compresor, en un intento de llegar hasta Novales sin cambiar la rueda y poder comer.

Cuando ya llevaba unos 5 kilómetros recorridos, en un pueblo llamado Sesa, la rueda ya estaba totalmente deshinchada, y no me quedó más remedio de ponerme a arreglar el pinchazo.

Entre el pinchazo, la distancia y el arreglo, no llegué al restaurante de Novales hasta las 4,30 de la tarde.

Por descontado, cuando llegué el camarero me indicó que la cocina ya había cerrado, pero se ofreció a servirme algo de tapas que tenía en el mostrador, lo que agradecí enormemente.

Como en el restaurante solo estábamos el camarero y yo, iniciamos una trivial conversación sobre el clima de Huesca, donde yo le hice ver lo distinto del clima de Huesca en el norte de Huesca en el sur, donde todo es seco y casi desértico. Cuando en la conversación yo pronuncié el nombre de Grañén, el camarero me dijo si conocía esa población (que estaba más de 20 kilómetros de donde estábamos). Le narré el incidente del incendio de la casa de mis





sobrinos hacía 35 años, a lo que el camarero me respondió:

“Yo fui quien rescató a tus sobrinos de la casa.”

Ese hombre con el que estaba conversando, era el responsable de que mi sobrino estuviera vivo, y el Camino me había llevado hasta él.

Yo ni siquiera sabía de su existencia, ya que después del incendio, mi familia no volvió jamás a ese pueblo, y nuestra única preocupación estuvo en el cuidado y supervivencia de los niños que estaban ingresados en Zaragoza.

Que misterio de la providencia, hizo que todo me encaminara hasta Porciano Sanz en el Restaurante Bachicosa de Noales. ¿Por qué me salí del Camino?. ¿Por qué tuve que pinchar la rueda de la bicicleta en Salillas, que me retrasó mi llegada, para poder encontrarme a solas con Porciano y mantener esa conversación?

Estas circunstancias son extraordinarias, y no se pueden atribuir a una mera casualidad, el que

yo desde Badalona realice el Camino de Santiago, y vaya a un pueblo que ni siquiera sabía que existía, para encontrarme con una persona que ni conocía ni sabía de su existencia y que nos pusieramos a hablar de un hecho acaecido hace 35 años.

Tal vez la divina providencia nos está indicando que el valor y sacrificio de Porciano Sanz, cuando solo contaba con veinti pocos años, tuviera el arrojo de poner en riesgo su vida para salvar la de unas criaturas entrando en una casa en llama, no haya sido lo suficientemente agradecida y recompensada, y por eso me puso a mí en su camino.

Ya estoy en contacto con mi sobrino en Francia, para que, en el próximo viaje a España, no dejemos de ir a agradecer a Porciano Sanz, el que mi sobrino Felix Salillas, hoy esté vivo.

Y todo gracias al Camino;iiii



Santiago Peregrino de la Iglesia de Santiago en A Coruña.



